

FILANTROPÍA E IGUALDAD DE GÉNERO

Filantropía doméstica para el desarrollo y la igualdad de género en Colombia



CENTRE DE L'OCDE SUR LA PHILANTHROPIE
Données et analyses en appui au développement durable

 **OCDE**
DES POLITIQUES MEILLEURES
POUR UNE VIE MEILLEURE

FILANTROPÍA E IGUALDAD DE GÉNERO

Filantropía doméstica para el desarrollo y la igualdad de género en Colombia

Por favor, cite esta publicación de la siguiente manera: OCDE (2021), “Filantropía e igualdad de género - Filantropía doméstica para el desarrollo y la igualdad de género en Colombia”, Centro de desarrollo de la OCDE, París.

Imágenes: Diseño de la portada realizado por Aida Buendía (Centro de Desarrollo de la OCDE) sobre la base de la imagen de de jonathan salgado/Shutterstock.com

Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en este reporte no necesariamente reflejan la visión oficial de los países miembros de la OCDE o del Centro de Desarrollo de la Organización.

© OCDE 2021

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo, se entienden sin perjuicio del estado o soberanía sobre cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales y al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Centro de Desarrollo de la OCDE

El Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos se creó en 1962 y reúne a 26 países miembros de la OCDE y 29 países que no pertenecen a la OCDE. La Unión Europea también es parte del Centro de Desarrollo.

El Centro de Desarrollo ocupa un lugar único en la OCDE y en la comunidad internacional. Proporciona una plataforma en la que los países en vías de desarrollo y las economías emergentes interactúan en igualdad de condiciones con los miembros de la OCDE para promover la transferencia de conocimiento y el aprendizaje entre pares sobre un desarrollo sostenible e inclusivo. El Centro combina el análisis multidisciplinario con el diálogo para ayudar a los gobiernos a diseñar políticas innovadoras para los desafíos globales del desarrollo. Tiene, por lo tanto, un rol clave para reforzar los lazos entre la OCDE y los países que aún no son miembros de la Organización.

Para incrementar el impacto y legitimidad de su trabajo, el Centro ha adoptado un enfoque inclusivo y se ha involucrado con diversos grupos de interés gubernamentales y no gubernamentales. Colabora de manera cercana con expertos e instituciones de sus países miembros, ha establecido alianzas con organizaciones regionales e internacionales y lidera redes de empresas del sector privado, centros de pensamiento y fundaciones que trabajan por el desarrollo. Los resultados de su trabajo se debaten en encuentros de expertos, así como en diálogos sobre políticas y en reuniones de alto nivel. Se publican en diversos reportes y publicaciones de calidad contrastada para las comunidades dedicadas a la investigación y al diseño de políticas.

Para ver un resumen de las actividades del Centro, visite: www.oecd.org/dev.

OECD Centre on Philanthropy

La filantropía privada es una fuente creciente de financiamiento para los países de ingreso medio y bajo y contribuye a reforzar la salud pública, la educación, la agricultura, la igualdad de género y las energías limpias a nivel global. Sin embargo, hay sorprendentemente poca información confiable, comparable y pública acerca de las prioridades y el comportamiento del financiamiento filantrópico. Esta falta de datos y evidencia ha limitado el potencial de la filantropía para involucrarse, colaborar y cofinanciar temas clave de la Agenda 2030.

El OECD Centre on Philanthropy contribuye a satisfacer la demanda mundial de datos y análisis de mejor calidad sobre la filantropía global para el desarrollo. Busca asociar esfuerzos relevantes de distintos centros y proyectos de investigación, ampliar la base de datos de la OCDE y proporcionar investigación y análisis sobre tendencias globales y sobre el impacto de la filantropía para el desarrollo en el contexto de la Agenda 2030.

Para obtener más información, visite: www.oecd.org/development/philanthropy-centre.

Prólogo

Este reporte analiza los aportes de la filantropía doméstica para el desarrollo y la igualdad de género en Colombia. Se basa en datos y perspectivas reunidos mediante una encuesta de la OCDE a 54 de las organizaciones filantrópicas más importantes de Colombia. El informe no analiza los efectos de la pandemia de COVID-19 en la filantropía doméstica en Colombia, dado que la encuesta cubrió el periodo entre 2013 y 2018. Sin embargo, sí aporta datos básicos para hacer un seguimiento de la evolución del financiamiento filantrópico tras la pandemia.

El estudio fue realizado por el Centro de Filantropía de la OCDE en alianza con las Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales de Colombia (AFE).

El estudio de Colombia es parte de una investigación del Centro de Filantropía de la OCDE en cinco economías emergentes (la República Popular China, Colombia, India, Nigeria y Sudáfrica). Esta investigación busca visibilizar la contribución de la filantropía doméstica al desarrollo y hacer recomendaciones para mejorar su efectividad en relación con cuestiones críticas de la Agenda 2030.

Este reporte se elaboró con orientación y aportes de Bathylle Missika, Jefe de la División de Redes, Alianzas e Igualdad de género del Centro de Desarrollo de la OCDE. Fue redactado por Nelson Amaya, Analista de Políticas del Centro, con aportes y comentarios de colegas de la División de Redes, Alianzas y Género (Hyeshin Park, Pierre de Boisséson, Alejandra María Mensenes, Ewelina Oblacewicz, Laura Abadía, Sarah Stummbillig, Raymond Shama, Noemi Milo, Franziska Fischer y Zélie Marçais) y de la Dirección de Cooperación para el Desarrollo (Olivier Bouret y Tomáš Hos). También queremos agradecer a Henri-Bernard Solignac-Lecomte, Aida Buendía y Delphine Grandrieux, del equipo de Desarrollo de Comunicaciones, por sus aportes editoriales y de diseño. Este reporte fue editado por Mark Foss, a quien también le estamos muy agradecidos.

El Centro de Desarrollo de la OCDE agradece a todas las organizaciones que voluntariamente accedieron a participar en este estudio y a compartir sus datos. También agradecemos a la Asociación de Fundaciones Empresariales y Familiares de Colombia (AFE) por facilitar el acceso a sus fundaciones miembros y aportar datos preliminares y apoyo a lo largo de este estudio. Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a Jaime Matute, Ex Director Ejecutivo de la AFE; María Alejandra Ronderos, Coordinadora de Membresía de la AFE; y Diana Larisa Caruso por su apoyo en la obtención de datos y en la preparación del reporte.

Elaborado con apoyo de las instituciones Fondation CHANEL, Ford Foundation y MasterCard Foundation.



Tabla de materias

Resumen ejecutivo	7
1 Introducción	13
1.1. Antecedentes y objetivos de la investigación	14
1.2. Muestra y metodología	14
1.3. El contexto de la filantropía en Colombia.....	16
2 Filantropía doméstica para el desarrollo en Colombia	21
2.1. Financiamiento filantrópico en Colombia	22
2.2. Distribución geográfica y sectorial del financiamiento filantrópico doméstico	23
2.3. Fuentes de financiamiento, beneficiarios y prácticas de evaluación de la filantropía doméstica en Colombia	27
2.4. Colaboración, alianzas y aprendizaje compartido.....	29
3 Filantropía doméstica para el desarrollo y la igualdad de género en Colombia	33
3.1. Igualdad de género en Colombia: avances y desafíos	34
3.2. Financiación filantrópica doméstica para la igualdad de género en Colombia.....	35
3.3. Enfoques basados en la evidencia para mejorar el empoderamiento económico de las mujeres	39
3.4. Financiamiento de la AOD y la filantropía internacional para la igualdad de género en Colombia	42
4 Lecciones clave y pasos a seguir	47
Anexos	51
Referencias	58
Figuras	
1.1. Marco muestral para la encuesta de la OCDE en Colombia.....	15
1.2. Tasa de pobreza en Colombia, utilizando la línea nacional monetaria, 2002-18.....	17
1.3. AOD neta en Colombia, 2013-18.....	18
2.1. Las 15 mayores fundaciones filantrópicas de Colombia, 2013-18	22
2.2. Promedio anual de financiamiento de la AOD, la filantropía internacional y la filantropía doméstica en Colombia, 2013-18.....	23
2.3. Sectores financiados por la filantropía doméstica en Colombia, 2013-18	23
2.4. Financiamiento para la educación, 2013-18	24
2.5. Financiamiento para servicios e infraestructura sociales, 2013-2018.....	24
2.6. Filantropía doméstica e internacional en Colombia, 2018	25
2.7. Estimates of geographical concentration of philanthropic financing in Colombia, 2013-18	26
2.8. Pobreza multidimensional y distribución geográfica del financiamiento filantrópico en Colombia	26
2.9. Fuentes de financiamiento de la filantropía doméstica en Colombia	27
2.10. Poblaciones objetivo de las fundaciones en Colombia	28
2.11. Apoyo financiero y no financiero, por número de fundaciones aportantes	28
2.12. Aprendizaje y evaluación (número de fundaciones)	29
2.13. Red de cofinanciación entre fundaciones en Colombia, 2013-18	30
2.14. Aliados de las fundaciones en Colombia en los ámbitos del diseño y la implementación	30
2.15. Transparencia y divulgación de información	31
3.1. Índice de Instituciones Sociales y Género de Colombia en 2019	34
3.2. Los 10 mayores donantes filantrópicos para la igualdad de género en Colombia, 2013-18	36
3.3. Financiamiento filantrópico para la igualdad de género, por dimensión del SIGI, 2013-18	38
3.4. Financiamiento filantrópico doméstico para la igualdad de género en múltiples dimensiones del SIGI, 2013-18	39
3.5. ODA towards gender equality to Colombia 2013-18, gross disbursements	43
3.6. Los 5 principales donantes bilaterales de AOD a Colombia en forma de financiamiento para la igualdad de género, 2013-18, desembolsos brutos.....	43
Recuadros	
1.1. Actividades meritorias para acceder al Régimen Tributario Especial	19
3.1. Índice de Instituciones Sociales y Género	34
Tablas	
1.1. Participación en la encuesta de la OCDE en Colombia.....	16
3.1. Asignación sectorial de la filantropía para la igualdad de género, 2013-18	36
3.2. Modalidad de donación de la filantropía para la igualdad de género, 2013-18.....	37
3.3. Los 5 principales sectores y subsectores del financiamiento procedente de la AOD para la igualdad de género en Colombia, 2013-18	44
3.4. Los 5 principales sectores para los donantes filantrópicos internacionales que contribuyeron a la igualdad de género en Colombia en 2018	45

Abreviaturas y acrónimos

AFE	Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales de Colombia
ALC	América Latina y el Caribe
AOD	Ayuda oficial para el desarrollo
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo (OCDE)
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Colombia)
DIAN	Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (Colombia)
ECR	Estándar Común de Reporte (OCDE)
IPM	Índice de Pobreza Multidimensional
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ONG	Organización no gubernamental
PIB	Producto Interno Bruto
PNB	Producto Nacional Bruto
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo
SIGI	Índice de Instituciones Sociales y Género (OCDE)
USD	Dólar estadounidense

Tasas de cambio y deflatores

A lo largo de este reporte, a menos que se especifique otra cosa, se utilizan las tasas nominales de cambio de final de año para convertir los pesos colombianos (COP) a dólares estadounidenses (USD). En el cuadro siguiente se presentan las tasas nominales de cambio de final de año, el cambio anual del Índice de Precios al Consumidor en Colombia (OCDE, 2020^[1]) y el deflactor a USD constantes de 2018:

Año	Tasas nominales de cambio COP-USD de final de año	Índice de Precios al Consumidor (porcentaje de cambio anual)	Deflactor USD IPC (2018=100)
2013	1.923	2.02	0.80
2014	2.392	2.90	0.82
2015	3.149	4.99	0.86
2016	3.001	7.51	0.93
2017	2.972	4.31	0.97
2018	3.275	3.24	1.00

Resumen ejecutivo

Este estudio tiene dos objetivos. El primero es proporcionar datos abiertos y análisis, confiables y comparables sobre el alcance, la escala y la diversidad del financiamiento filantrópico doméstico en Colombia. Se estima que Colombia recibe cerca de USD 34,5 millones anuales de fundaciones internacionales, aunque cifras comparables con la financiación al interior del país no estaban disponibles. El segundo objetivo es **estimar cómo la filantropía en Colombia contribuye a la igualdad de género**, dado que sólo una pequeña proporción (menos del 1%) del financiamiento filantrópico mundial hacia los países en desarrollo se dirige a las necesidades de las mujeres, como la prevención de la violencia de género o el apoyo a las organizaciones de derechos de las mujeres (OCDE, 2018_[3]). Colombia ha realizado importantes avances hacia la igualdad de género en los últimos años, aunque todavía persisten desafíos para las mujeres como la carga de proporcionar cuidados no remunerados, la violencia de género y el acceso a la justicia, desafíos que además son mayores para las mujeres que habitan en zonas rurales.

El estudio concluye que **el nivel de filantropía doméstica es significativamente mayor que la filantropía internacional hacia Colombia, aunque modesto en comparación con la ayuda oficial al desarrollo (AOD).** Las donaciones filantrópicas domésticas por parte de las fundaciones más grandes del país ascendieron a aproximadamente USD 600 millones entre 2013-18, con un promedio de USD 100 millones por año. Esto representa el triple de la financiación de las fundaciones internacionales, que fue de USD 34 millones al año en 2015. Adicionalmente, representa el 10% del promedio anual de la AOD neta del país, que ha ido disminuyendo como porcentaje del Ingreso Bruto Nacional. Además, la financiación filantrópica doméstica en Colombia está muy concentrada, ya que las 15 principales fundaciones representan el 80% de la financiación total.

El sector filantrópico colombiano está dominado por las fundaciones corporativas y fundaciones que operan sus propios proyectos. En su mayor parte, las fundaciones de Colombia no son puramente donantes ni conceden donaciones: 30 fundaciones (55%) donan a otras organizaciones y, simultáneamente, financian y ejecutan sus propios programas; sólo 4 fundaciones se centran únicamente en dar donaciones. Además, alrededor de una cuarta parte de las fundaciones reciben recursos del sector público colombiano, ya sea del gobierno nacional o gobiernos locales. Esto significa que las fundaciones están estrechamente vinculadas con el sector público, ya sea como socios que cofinancian programas, o como ejecutores de gasto público. Una contabilidad más detallada de la financiación pública y privada de las fundaciones en Colombia es clave para comprender plenamente el sector.

La filantropía doméstica está muy concentrada en el sector educativo. Más de un tercio (35%) del total de la filantropía doméstica (211 millones de USD) se asigna para financiar instalaciones educativas, así como el equipamiento de las escuelas. Casi la totalidad de las fundaciones de la muestra financian el sector educativo, ya que 47 de las 54 fundaciones tienen al menos un proyecto educativo.

Geográficamente, la financiación de las organizaciones filantrópicas está muy concentrada en las zonas urbanas densas, especialmente en Antioquia (23%) y Cundinamarca (9%). No hay una relación clara entre la financiación agregada y la incidencia de la pobreza en cada región, medida por el Índice de Pobreza Multidimensional: tanto las regiones con alta pobreza, como las que están justo por debajo de la línea de pobreza, han recibido hasta ahora un nivel similar de financiación.

La práctica de la colaboración entre fundaciones, incluso a través de la cofinanciación con sus pares y con los gobiernos locales y nacional, está bien establecida en Colombia. Unas pocas organizaciones están en el centro de la mayoría de las cofinanciaciones entre fundaciones. Se han ejecutado cerca de 12 millones de dólares a través de operaciones de cofinanciación, que frecuentemente incluyen uno o más organismos del sector público.

Las fundaciones en Colombia generan una amplia variedad de evidencia sobre sus programas: desde evaluaciones de necesidades hasta ensayos de control aleatorios. Por otro lado, todas las fundaciones encuestadas hacen un seguimiento de su trabajo programático, y la mayoría utiliza necesidades o encuestas de percepción para comprender mejor los resultados y recibir comentarios de los beneficiarios. Sin embargo, la práctica de abiertamente comparar los resultados de las evaluaciones es limitada. De hecho, la mayoría de las fundaciones sólo comparten su información financiera e informes anuales, tal y como exige la normativa.

Alrededor del 8% del financiamiento filantrópico doméstico entre 2013-18 se dirigió, directa o indirectamente, al menos a una dimensión de la desigualdad de género identificada en el Índice de Instituciones Sociales y Género de la OCDE. La mayor parte de la financiación en apoyo de la igualdad de género se dirige a mejorar el acceso de las mujeres a los recursos. Esto se lleva a cabo principalmente por

las propias fundaciones, sobre todo a través de becas que dan acceso a la educación superior, la formación profesional y el acceso a crédito focalizado a mujeres.

Con base en estos resultados, el informe formula las siguientes recomendaciones:

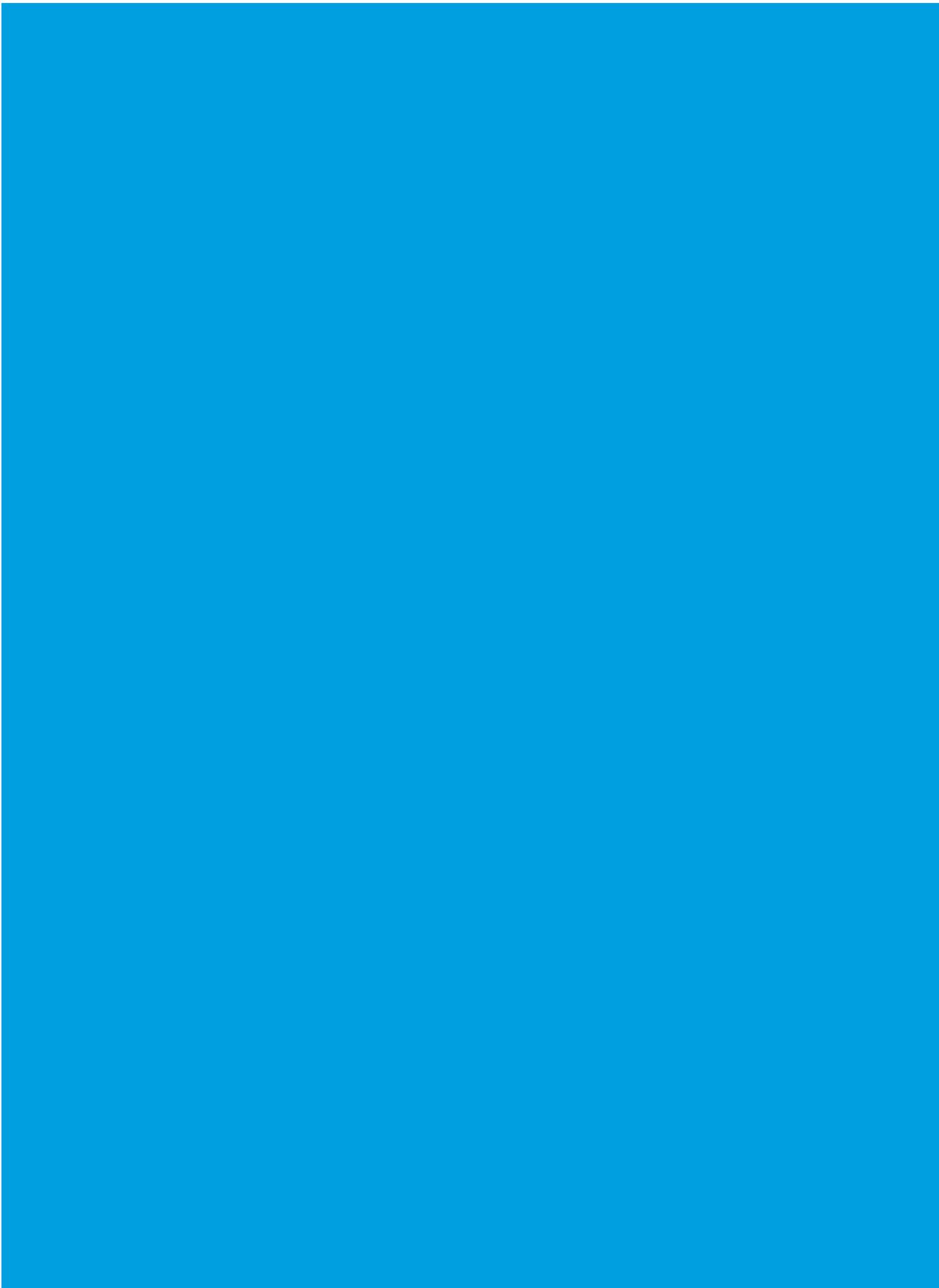
- **Diferenciar los recursos públicos y privados que manejan las organizaciones filantrópicas en Colombia.** La mayoría de las organizaciones filantrópicas de la muestra manejan una combinación de fuentes de ingresos que van desde fondos propios, e ingresos de actividades comerciales, hasta recursos públicos. Esto hace difícil distinguir la financiación privada del sector filantrópico en el país. La reciente reforma fiscal aumentó la transparencia del sector filantrópico mediante requisitos de divulgación y supervisión. Sin embargo, es necesario que los donantes y las fundaciones realicen más esfuerzos para divulgar información relevante sobre sus actividades. Este es el caso, sobre todo, de actividades cofinanciadas por organismos del sector público.
- **Rastrear la expansión del sector sin ánimo de lucro a través de actividades de emprendimiento y microfinanzas.** Con la reforma fiscal de 2016, se han ampliado las actividades que determinan el ámbito del Régimen Tributario Especial para las organizaciones sector sin ánimo de lucro, y ahora incluyen explícitamente las actividades comerciales. Dado que las organizaciones sin ánimo de lucro obtienen ingresos de las actividades comerciales, pueden entrar en competencia directa con el resto del sector privado, lo que puede dar lugar a una competencia desleal debido a las ventajas que tienen estas organizaciones en el régimen especial. Sin embargo, con un sector sin ánimo de lucro más abierto y transparente, será posible evaluar si estas actividades meritorias ofrecen el espacio adecuado para la innovación y programas que mejoren el bienestar.
- **Ampliar el intercambio de información más allá de los requisitos legales.** La reciente reforma tributaria reforzó los requisitos de divulgación y supervisión de las organizaciones sin ánimo de lucro. Las fundaciones podrían beneficiarse en gran medida de la divulgación de información adicional sobre sus actividades, en particular datos geográficos y de cofinanciación. La mayoría de las fundaciones encuestadas, a través de AFE, llevan a cabo la publicación transparente de sus actividades, lo que constituye un importante activo para el sector y una buena práctica en la región. Este paso adicional hacia la transparencia en el sector resultará útil cuando las fundaciones quieran colaborar, ya que la información abierta facilita la identificación de los socios.
- **Aumentar la colaboración en sectores y regiones clave.** La alta concentración de la financiación filantrópica en Colombia en unas pocas áreas y regiones ofrece la oportunidad de ampliar el impacto a través de la colaboración y la cofinanciación. La educación es el foco más prominente de las donaciones filantrópicas, recibiendo más de un tercio de toda la financiación; el 90% de las fundaciones encuestadas tienen actividades en esta área. Cerca del 70% de la financiación se concentra en Antioquia, Cundinamarca, Bogotá, Atlántico y Valle del Cauca. Esta concentración de la financiación, unida a una sólida red de fundaciones, proporciona una buena base para una colaboración más profunda. Esto también crearía un potencial de cofinanciación entre las fundaciones que trabajan en temas similares o en las mismas regiones, que podría facilitarse a través de grupos de trabajo temáticos y regionales. Entre 2013-18 sólo el 1% de la financiación filantrópica para la educación se canalizó a través de cofinanciación entre las fundaciones que participaron en este estudio. La educación es un servicio local (por ejemplo, las fundaciones que trabajan en la misma región pueden apoyar a diferentes escuelas). Por lo tanto, la cofinanciación en este sector es limitada. Sin embargo, la cofinanciación de actividades relacionadas, como la investigación en educación, puede dar lugar a mayor colaboración. Además, el sector educativo atrae financiación no sólo de la filantropía doméstica, sino también de filántropos internacionales, el sector privado y de la AOD. Las fundaciones que trabajan en el ámbito de la educación podrían considerar la posibilidad de unirse a plataformas como Fundación Empresarios por la Educación. Esto facilitaría una mejor comprensión de las prioridades de cada una y ofrecería oportunidades para ampliar las asociaciones.
- **Reforzar el aprendizaje entre iguales y el intercambio de conocimientos.** Las fundaciones en Colombia producen una gran variedad de conocimientos y evidencia, desde evaluaciones de necesidades hasta evaluaciones de intervenciones experimentales. Sin embargo, esta riqueza de conocimientos no se comparte sistemáticamente con los pares. Aunque las fundaciones pueden ser reacias a compartir públicamente esta información, podrían compartirla con otras fundaciones que trabajan en áreas similares para promover el aprendizaje entre pares. Los grupos de trabajo temáticos

pueden proporcionar no sólo una plataforma para las asociaciones, sino también un espacio seguro para debatir con franqueza lo que ha funcionado y, sobre todo, lo que no ha funcionado, incluyendo los obstáculos y las dificultades que se han encontrado durante la implementación.

- **Construir una voz unificada del sector en relación con otros actores del desarrollo.** Una asociación de fundaciones es un poderoso vehículo para desarrollar una voz unificada para el sector. El gobierno suele lidiar con agendas contrapuestas y atomizadas de múltiples fundaciones, lo que a menudo puede resultar ineficaz. El apoyo de la AFE en la formación de coaliciones en temas específicos permitiría a las fundaciones ir más allá de su papel como entidades individuales. De este modo, podrían dirigirse al gobierno con una sola voz unificada, más influyente y creíble.
- **Invertir en un diseño inteligente de los programas de empoderamiento económico de las mujeres. Una orientación adecuada y una programación sensible al género pueden marcar la diferencia.** Las fundaciones colombianas que trabajan en igualdad de género se centran principalmente en mejorar el acceso de las mujeres a los recursos financieros y productivos (empoderamiento económico de las mujeres).
 - **Para que los programas de capacitación económica sean eficaces para las mujeres, su diseño debe estar completamente adaptado a las necesidades de su grupo objetivo y tener en cuenta las limitaciones específicas de género.** Las fundaciones deben trabajar con sus socios sobre el terreno para realizar evaluaciones rigurosas de las necesidades y extraer enseñanzas de la evidencia existente para diseñar programas que tengan en cuenta las cuestiones de género. La evidencia internacional demuestra que la eficacia de los programas de empoderamiento económico suele depender de factores demográficos y socioeconómicos.
 - **Los programas son más eficaces si tienen en cuenta las limitaciones cotidianas de las mujeres.** Las mujeres, por ejemplo, se enfrentan a una mayor presión para distribuir el ingreso que reciben a otros miembros del hogar en lugar de invertirlo en su propio negocio. Para abordar este obstáculo, los proveedores de servicios pueden conceder a las mujeres acceso a las transferencias en efectivo a través de transacciones a teléfonos privados o cuentas de ahorro individuales. En cuanto a los programas de formación que requieren asistencia, los lugares deben ser fácilmente accesibles para tener en cuenta las limitaciones de viaje y uso del tiempo de las mujeres. Los programas también pueden fomentar la participación con amigos para aumentar la asistencia regular y de finalización, y proporcionar acceso a la planificación familiar y al cuidado de los niños.
- **Incluir de forma más sistemática el diseño sensible al género en los programas educativos para las mujeres.** Con más de un tercio de la financiación total de la filantropía doméstica asignada a través del sector educativo, las fundaciones en Colombia tienen el potencial de apoyar la igualdad de género a través de ese canal. Colombia tiene una elevada proporción de jóvenes que no tienen empleo, ni formación, ni educación, y las mujeres están sobrerrepresentadas en esta categoría (32% de las mujeres frente al 16% de los hombres de 15 a 24 años). Las mujeres colombianas se enfrentan a un gran número de obstáculos para pasar de la educación al mercado laboral, incluyendo una alta carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados. Sin embargo, las inversiones que proporcionan a los jóvenes formación profesional y habilidades para la vida constituyen una vía prometedora para mejorar las oportunidades económicas de las mujeres, siempre que se adapten a las necesidades de las mismas. Estos programas también pueden combinarse con módulos centrados en la información sobre salud sexual, planificación familiar y el matrimonio para ayudar a prevenir el embarazo precoz y el matrimonio/cohabitación, con el objetivo de mejorar las oportunidades económicas de las mujeres en el largo plazo.
- **Invertir en investigación sobre intervenciones eficaces para abordar las normas de género discriminatorias.** Las creencias sociales discriminatorias sobre lo que es apropiado para una mujer o un hombre siguen limitando el acceso de las mujeres a los recursos productivos y financieros, y moderan el impacto de los programas de empoderamiento de las mujeres. Existe evidencia que demuestran que las normas sociales persistentes y las actitudes individuales, son susceptibles de cambio, pero aún queda mucho por aprender sobre por qué y cómo funcionan estos enfoques. Algunos programas en las escuelas, los programas de sensibilización sobre cuestiones de género o las intervenciones, a través de medios de comunicación, que pretenden cambiar las actitudes y creencias discriminatorias son prometedoras. Sin embargo, se sabe poco sobre si estas intervenciones

por sí solas pueden mejorar las oportunidades y los resultados económicos de las mujeres, o cómo pueden combinarse mejor con las intervenciones comunes de empoderamiento económico (como la formación profesional y el microcrédito). Además, trabajar con las mujeres para mejorar su demanda de productos financieros, su confianza en sí mismas y sus aptitudes para el empleo y el emprendimiento, ya que podría no ser suficiente si los proveedores de servicios financieros y los empleadores tienen actitudes discriminatorias por razones de género.





1_Introducción



CENTRE DE L'OCDE SUR LA PHILANTHROPIE
Données et analyses en appui au développement durable

1.1. Antecedentes y objetivos de la investigación

Este estudio tiene dos objetivos. El primero es proporcionar datos abiertos, confiables y comparables sobre el alcance, la escala y la diversidad del financiamiento filantrópico doméstico en Colombia. La filantropía privada para el desarrollo es una fuente de financiación creciente para los países de ingresos medios y bajos. Estimada en cerca de USD 8 000 millones al año (OCDE, 2018^[3]), la filantropía apoya un amplio rango de temas incluidos en la Agenda 2030. Colombia recibe casi USD 34.5 millones al año en filantropía privada de fundaciones internacionales. Sin embargo, la filantropía doméstica ha crecido en varias economías emergentes, algunas veces superando el financiamiento filantrópico internacional. India, por ejemplo, es el mayor receptor de financiamiento filantrópico en el mundo, con más de USD 390 millones por año recibidos de fundaciones internacionales (OCDE, 2019^[4]), pero recientemente el financiamiento proveniente de la filantropía privada y empresarial doméstica superó el financiamiento por parte de fundaciones internacionales. En Colombia, es difícil obtener información sobre el número de organizaciones filantrópicas del país y sobre los recursos de los que disponen.¹ Aunque el sector filantrópico no se puede cuantificar plenamente, una encuesta en 2015 estimó el financiamiento de una muestra de 83 grandes organizaciones sin ánimo de lucro. Entre sus hallazgos, encontró un gasto total de USD 209 millones solamente en 2015,² con un promedio de gasto de USD 2.5 millones por organización (Villar, 2018, p. 47^[5]). Adicionalmente, la reciente reforma tributaria (Ley 1819 de 2016) introdujo nuevos elementos para regular el sector de las organizaciones sin ánimo de lucro. Estos cambios redefinieron su alcance, incrementando los requisitos para que una organización pueda regirse por el Régimen Tributario Especial. Esta nueva reglamentación redefinió el alcance de las actividades que pueden llevar a cabo las organizaciones sin ánimo de lucro. Sin embargo, a finales de 2019, la reforma todavía no se había implementado completamente.

El segundo objetivo es estimar el apoyo de la filantropía doméstica a la igualdad de género. Una pequeña proporción (menos de un 1%) del financiamiento filantrópico global hacia países en vías de desarrollo aborda directamente las necesidades de las mujeres, como la prevención de la violencia de género o el apoyo a organizaciones que defienden los derechos de las mujeres (OCDE netFWD, 2019^[2]). En los últimos años, Colombia ha realizado avances importantes hacia la igualdad de género, pero aún persisten desafíos para las mujeres, como la carga de proporcionar cuidados no remunerados, la violencia de género y el acceso limitado a la justicia (OCDE, 2020^[6]).

Este estudio busca proporcionar datos y análisis para ayudar a las fundaciones, tanto nacionales como internacionales, a tomar decisiones mejor fundamentadas y a identificar a otras organizaciones con objetivos o intereses similares. El estudio también será útil para otras partes interesadas activas en Colombia o que trabajen con Colombia, desde organizaciones sin ánimo de lucro que busque financiamiento filantrópico hasta donantes institucionales que quieran coordinar sus esfuerzos o asociarse con fundaciones. También es de utilidad para los medios de comunicación y los ciudadanos que deseen obtener más información sobre el papel, el potencial y las actividades de la filantropía.

1.2. Muestra y metodología

Este estudio se basa en datos a nivel de las donaciones y proyectos obtenidos entre septiembre de 2019 y marzo de 2020, mediante una encuesta dirigida a las organizaciones filantrópicas más grandes de Colombia.

Marco muestral

La población de referencia para Colombia está definida por todas las fundaciones filantrópicas y otras organizaciones privadas que proporcionan donaciones o implementan proyectos en áreas pertinentes para el desarrollo social y económico (OCDE, 2018, p. 31^[3]). Dado que este reporte busca reunir información acerca de las organizaciones donantes privadas en Colombia, se han incluido las organizaciones filantrópicas sin ánimo de lucro con ciertas características. Las organizaciones incluidas en este estudio debían:

- Tener personería jurídica (Artículo 633 del Código Civil Colombiano, Ley 84 de 1873).

1. A octubre de 2019, había 23 210 organizaciones sin ánimo de lucro registradas bajo el Régimen Tributario Especial (DIAN, 2020^[6]), pero se desconocía el número de donantes filantrópicos.

2. Un total de 9 000 millones de pesos colombianos (COP), a una tasa de cambio nominal de COP 2.956 por USD.

- Estar registradas en la Cámara de Comercio (Decreto 2150 de 1995 y Decreto 019 de 2012) y en el Registro Único Tributario (RUT) (Decreto 2460 de 2013).
- Tener un propósito social o comunitario (Ley 1819 de 2016).
- Estar clasificadas como contribuyentes del Régimen Tributario Especial y obtener sus respectivos beneficios tributarios (Ley 1819 de 2016 y Decreto 2150 de 2017).
- Tener sus propios recursos privados.

Figura 1.1. Marco muestral para la encuesta de la OCDE en Colombia



Encuestas en las que se basa el estudio

La OCDE llevó a cabo dos encuestas. Primero, se realizó una encuesta que captó varias dimensiones de la estructura de las organizaciones sin ánimo de lucro. Segundo, se hizo una encuesta sobre las donaciones de cada una de esas organizaciones a otras personas o instituciones, así como los proyectos financiados con sus propios fondos, ganancias o préstamos (OCDE, 2018, p. 29_[3]). La encuesta sobre las donaciones utilizó la clasificación funcional de asignaciones del Estándar Común de Reporte (ECR) del Comité de Ayuda al Desarrollo (DAC, por sus siglas en inglés) de la OCDE (OCDE, 2019_[7]). Así, obtiene información detallada con estándares que permiten hacer comparaciones con otros tipos de financiación del desarrollo, como la ayuda oficial para el desarrollo (AOD).

Algunas actividades realizadas por las organizaciones sin ánimo de lucro fueron excluidas de la encuesta sobre donaciones. Incluyen las actividades financiadas exclusivamente por el sector público, a través de contrataciones del Estado que implementan organizaciones sin ánimo de lucro; las actividades financiadas por otras organizaciones sin ánimo de lucro excluidas de la muestra para esta encuesta; y las actividades de voluntariado que no representan un gasto explícito en representación de la organización (por ejemplo, cuando los empleados de una empresa llevan a cabo actividades de voluntariado no remuneradas) (Figura 1.1).

Además, las organizaciones invitadas a participar podían optar por hacer pública toda la información obtenida a través de la encuesta o no revelar datos detallados. Publicar solamente metadatos agregados a nivel de la organización o del sector ayuda a superar la preocupación de algunas organizaciones por la confidencialidad y por la seguridad de los proyectos que financian.

Nivel de participación en la encuesta y tasa de respuesta

La encuesta partió de una muestra inicial de 95 organizaciones filantrópicas en Colombia, identificadas a través de investigación secundaria y recomendaciones de la AFE. No todas las organizaciones de esa población eran aptas para el marco muestral, por lo que se excluyó a las organizaciones enteramente financiadas mediante contratos con el sector público. Del grupo restante, se tomó una muestra estratificada no aleatoria para invitar a

las organizaciones más grandes a participar en la encuesta. Cuando las organizaciones invitadas no pertenecían al marco muestral o no accedían a participar, fueron reemplazadas por otras.

Al final, 54 organizaciones (Anexo B) contestaron la encuesta de la OCDE en su totalidad. Los datos obtenidos descritos en este reporte cubren el periodo 2013-18. La muestra constó de 33 fundaciones empresariales, 12 fundaciones independientes con un legado privado y 9 fundaciones familiares. Esta cobertura permitió identificar 2 299 actividades, proyectos y donaciones (Tabla 1.1). Diez organizaciones invitadas a participar no cumplían los criterios del marco muestral y fueron excluidas del análisis. Incluían centros de pensamiento, organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones sin ánimo de lucro financiadas solamente con recursos públicos, y fundaciones de empresas estatales.

Tabla 1.1. Participación en la encuesta de la OCDE en Colombia

Encuesta	Invitados a participar (1)	Excluidos (fuera del marco muestral) (2)	Incluidos (dentro del marco muestral) (3) = (1) – (2)	Tasa de respuesta (4)
Encuesta de organizaciones	95	10	85	85
Encuesta sobre donaciones	95	10	85	54
Tasa de respuesta efectiva				64%

Estimación del financiamiento dedicado a la igualdad de género

Para establecer cuántas fundaciones están contribuyendo a la igualdad de género, la encuesta introdujo una nueva medida piloto. Esta medida buscaba identificar cómo el financiamiento filantrópico apoya dimensiones que determinan e impulsan la igualdad de género.

Esta medida se basa en el Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI, por sus siglas en inglés) de la OCDE. Este índice contrasta la presencia y la influencia de normas, actitudes y prácticas sociales discriminatorias que ponen en desventaja a las mujeres y las niñas con respecto a los hombres y los niños (OCDE, 2019_[8]). Cada proyecto o donación de las fundaciones de la muestra se asoció con al menos una de las dimensiones que identifica este índice: i) discriminación en la familia; ii) integridad física restringida, iii) acceso restringido a recursos productivos y financieros; y iv) libertades civiles restringidas. En lugar de simplemente emplear un marcador de género, este marco proporciona una visión más detallada sobre los esfuerzos filantrópicos para lograr la igualdad de género al enfocarse en los canales empleados para alcanzar ese objetivo (ver Anexo E).

1.3. El contexto de la filantropía en Colombia

La filantropía es un subconjunto del sector de las organizaciones sin ánimo de lucro en Colombia, que está protegido y fomentado por la Constitución. La Constitución de 1991 incluyó el derecho a la libre asociación, que brinda un amplio margen de operaciones al sector sin ánimo de lucro. Además, generó incentivos para que el sector pudiera desarrollar actividades culturales, científicas, tecnológicas y artísticas.

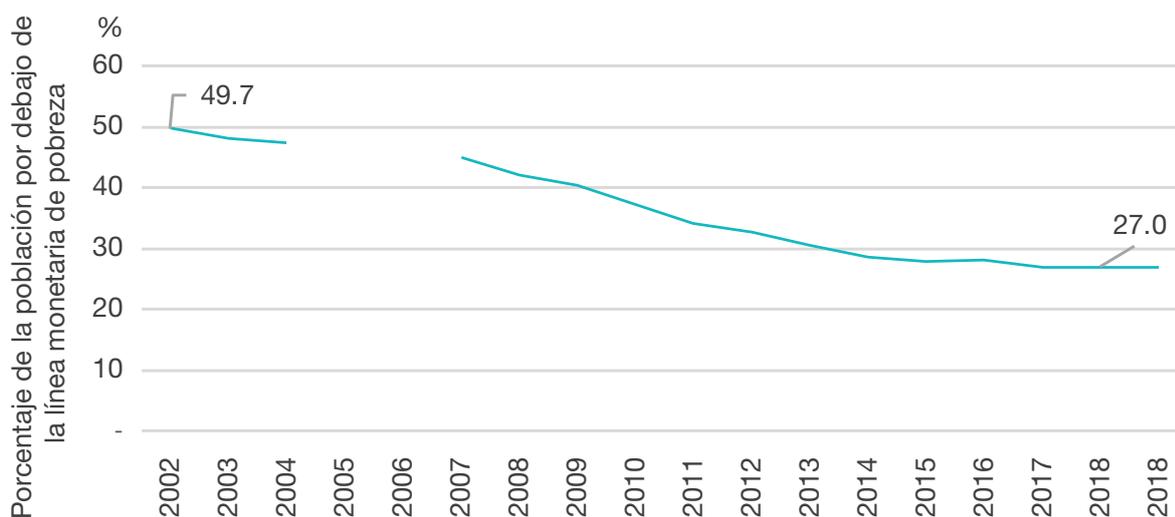
La evolución reciente del país puede contribuir a ubicar el financiamiento filantrópico privado en un contexto más amplio, para entender mejor la función que cumple el financiamiento para el desarrollo en Colombia. Con ese objetivo, este estudio explora el financiamiento en términos de crecimiento económico, desigualdad, reducción de pobreza, flujos de ingreso de AOD y cambios recientes en la regulación del sector sin ánimo de lucro.

Los indicadores sociales y económicos han mejorado, pero la desigualdad continúa siendo alta

Colombia ha tenido un crecimiento económico sostenido desde principios de los años noventa y se considera una economía de ingreso medio-alto (World Bank, 2020_[9]). El crecimiento del producto interno bruto real (PIB) promedió un 3.47% entre 1991 y 2018, con crecimiento negativo solamente en 1999. Esto provocó una mejora sustancial del PIB per cápita, que pasó de USD 7 729 en 1990 a USD 13 321 en 2018 (dólares PPA constantes de 2011) (World Bank, 2020_[10]).

Durante las últimas dos décadas, la tasa de pobreza ha caído. Esta tasa, medida como la proporción de la población por debajo de la línea de pobreza nacional, cayó del 49.7% al 27.0% entre 2002 y 2018 (Figura 1.2). A pesar de esta mejoría, aún persiste una brecha entre áreas urbanas y rurales y entre departamentos: mientras la mayoría de los departamentos están por encima de la tasa nacional de pobreza, en el Chocó, La Guajira y el Cauca más de la mitad de la población aún vive en la pobreza.

Figura 1.2. Tasa de pobreza en Colombia, utilizando la línea nacional monetaria, 2002-18



Fuente: DANE (2020_[11]).

Aunque los indicadores sociales han mejorado, Colombia es aún un país muy desigual con importantes disparidades regionales (OCDE, 2019, p. 43_[12]). Su índice de Gini, que mide la desigualdad de ingresos,³ se ha reducido en los últimos años, pasando de 0.55 en 2002 a 0.49 en 2017. Sin embargo, es todavía uno de los más altos del mundo: en 2017, Colombia era el cuarto país más desigual de América Latina y el Caribe (ALC), después de Brasil, Honduras y Panamá (World Bank, 2020_[10]).

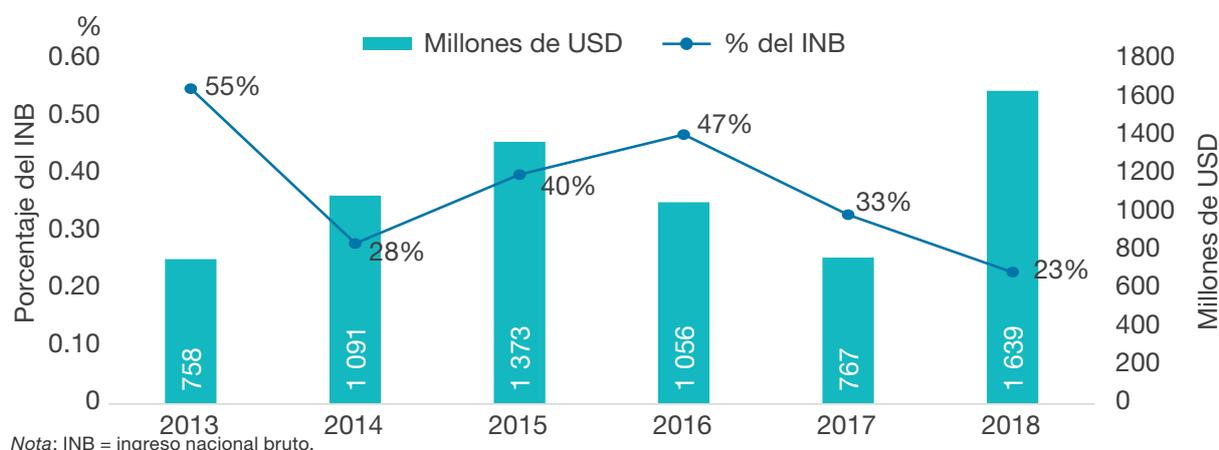
La distribución de los ingresos está también muy concentrada: el 20% de la población con mayores ingresos acumulaba el 55.5% del ingreso total, mientras que el 20% de la población con menores ingresos obtenía el 4% del ingreso total (Nuñez et al., 2020, p. 2_[13]). Las disparidades son más pronunciadas entre las minorías étnicas, la población desplazada por conflictos, las mujeres (dado que la tasa de empleo entre las mujeres es baja y que las brechas salariales son amplias), la población de las regiones noroccidentales (con el reciente flujo de inmigrantes de Venezuela) y los adultos mayores (dada la escasa cobertura del sistema público de pensiones). Además, hay un acceso desigual a la educación y la salud de buena calidad en las distintas regiones y los diversos grupos socioeconómicos (OCDE, 2019, p. 43_[14]).

La ayuda oficial para el desarrollo en Colombia aún es alta, pero su peso en la economía se ha reducido

La asistencia bilateral y multilateral es todavía una fuente importante de financiamiento para Colombia, aunque se ha reducido con relación al rendimiento de la economía en los últimos años. La AOD representaba un 55% del ingreso nacional bruto en 2013, pero para 2018 había disminuido al 23%. El ingreso de recursos netos al país ha permanecido estable, sin embargo, y llegó a USD 1 639 millones en 2018 (Figura 1.3). A pesar de su caída relativa de los últimos años, la AOD es aún una fuente significativa de financiamiento para áreas como la infraestructura y la energía en Colombia.

3. El coeficiente de Gini, que se utiliza para medir la desigualdad de ingresos, es cero si todas las personas tienen los mismos ingresos y uno si una sola persona tiene todos los ingresos.

Figura 1.3. AOD neta en Colombia, 2013-2018



La reciente reforma tributaria introdujo cambios importantes en el sector sin ánimo de lucro

La reforma tributaria introducida por la Ley 1819 de 2016 fue motivada por las recomendaciones de la Comisión de Expertos para la Equidad y la Competitividad Tributaria. Buscaba resolver varios problemas estructurales en el régimen de las organizaciones sin ánimo de lucro, para garantizar operaciones transparentes y bien delimitadas (Cámara de Representantes, Colombia, 2016, p. 143^[15]). Específicamente, la reforma buscaba fortalecer las medidas para combatir la evasión fiscal y asegurar que solamente obtuvieran beneficios fiscales a través del Régimen Tributario Especial aquellas organizaciones que cumplieran un propósito social.

La reforma se llevó a cabo por varias razones. Primero, la diversidad de regímenes y clasificaciones ocultaba el propósito de las organizaciones sin ánimo de lucro, facilitando el acceso al Régimen Tributario Especial a organizaciones que no debían acceder a él. Antes de la reforma, aproximadamente un 48% de las organizaciones sin ánimo de lucro cuyas actividades económicas estaban fuera del Registro Único Tributario estaban incluidas en el Régimen Tributario Especial. Además, el Régimen Tributario Especial permitía actividades que no se consideraban de interés público, lo cual daba lugar a que algunas organizaciones distribuyeran sus superávits indirectamente, mediante transferencias o pagos administrativos, incumpliendo el requisito de las organizaciones pertenecientes al Régimen Tributario Especial fueran entidades sin ánimo de lucro.

Segundo, las organizaciones sin ánimo de lucro no tenían control patrimonial y acumulaban superávits indefinidamente. No tenían que inscribirse en un registro público, puesto que la inscripción en la Cámara de Comercio local continuaba siendo opcional.

El aspecto más importante de la reforma fue la redefinición de qué organizaciones sin ánimo de lucro debían pertenecer al Régimen Tributario Especial. Con este fin, se establecieron nuevas condiciones, descritas en los Artículos 359 y 364-5 de la Ley Tributaria de 2016. Además, se definieron 13 actividades meritorias que enmarcan el ámbito de las organizaciones que pueden pertenecer al Régimen Tributario Especial (Recuadro 1.1), y también se definió que las contribuciones a estas organizaciones no se pueden reembolsar. Los superávits tampoco se pueden distribuir, directa o indirectamente, en toda la historia de la organización, incluida su disolución y liquidación. Las organizaciones deben registrarse por Internet cada año y actualizar sus datos institucionales y financieros bajo la supervisión del Departamento de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN). Esta información (Anexo C) se debe publicar en los sitios web tanto de la Administración de Impuestos como de cada una de las organizaciones sin ánimo de lucro (Art. 7, Resolución 0019 de 2018).⁴

Estas nuevas medidas llevaron a una reducción significativa del número de organizaciones sin ánimo de lucro registradas bajo el Régimen Tributario Especial. Las organizaciones cubiertas por este régimen se redujeron a menos de la mitad desde la reforma, pasando de 54 933 a 23 210 en el periodo 2015-19. Los contribuyentes que hacen donaciones a organizaciones sin ánimo de lucro pueden todavía obtener una deducción del 25% del valor de su donación (Decreto 1625 de 2016). Las organizaciones pertenecientes al Régimen Tributario Especial pueden obtener una exención de impuesto corporativo cuando sus ganancias netas provienen de actividades meritorias o se reinvierte en esas actividades al año siguiente. Finalmente, la tasa especial del 20% de sus beneficios corporativos sigue disponible para las organizaciones pertenecientes al Régimen Tributario Especial

4. Adicionalmente, las organizaciones filantrópicas del Régimen Tributario Especial con ingresos brutos anuales superiores a 160 000 unidades tributarias (aproximadamente \$ 5 697 120 000 pesos colombianos equivalentes a USD 1.7 millones) deben presentar un resumen económico detallado de sus actividades anuales.

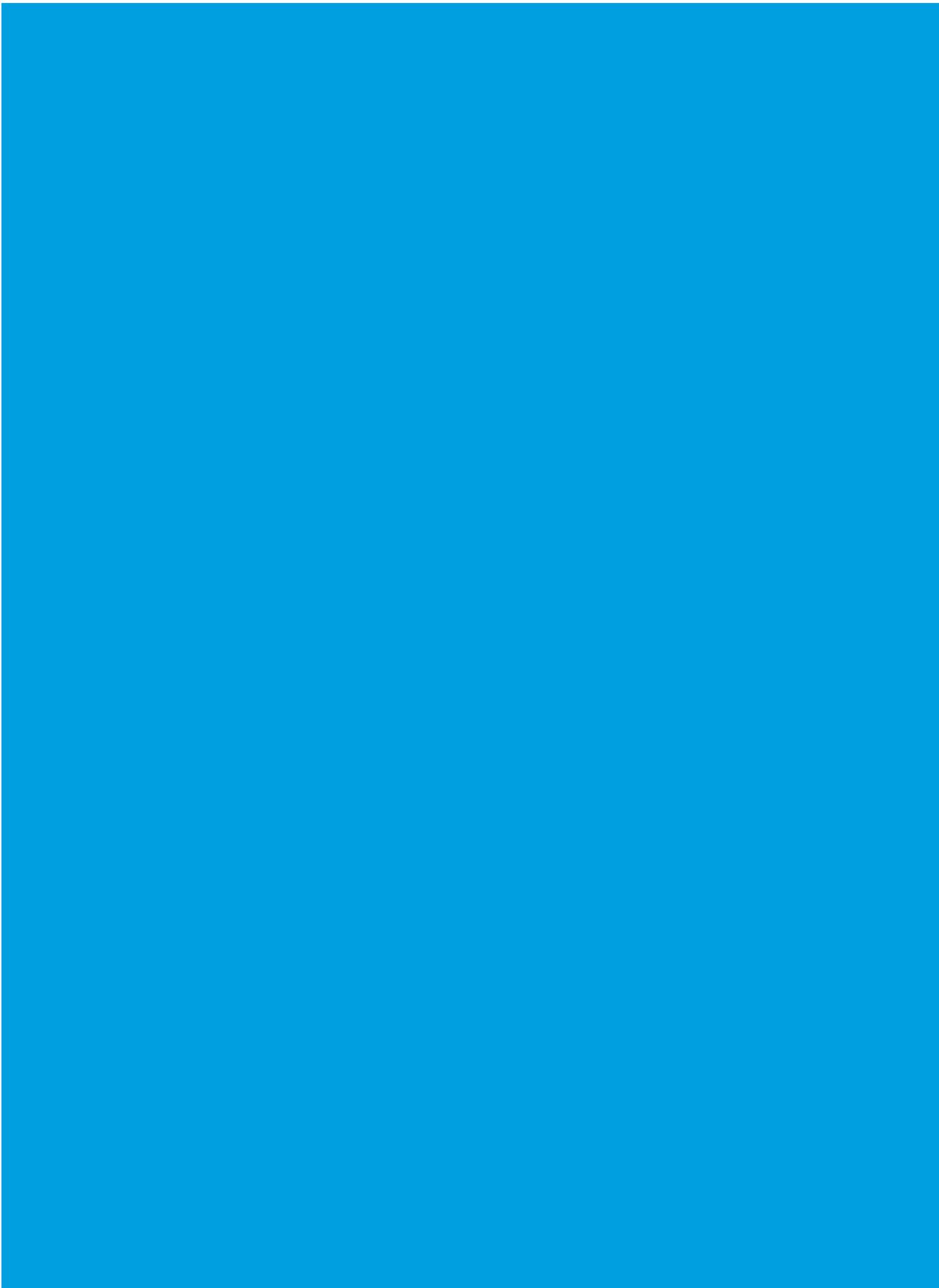
cuyas ganancias netas no estén relacionadas con actividades meritorias o no se reinviertan en esas actividades al año siguiente.

El ámbito del sector sin ánimo de lucro continúa expandiéndose para incluir actividades comerciales como microfinanzas y emprendimientos. Por ello, es crucial mejorar la comprensión del financiamiento filantrópico en el país y la relación de ese financiamiento con actividades comerciales y no comerciales (Arrow, 2000^[64]).

Recuadro 1.1. Actividades meritorias para acceder al Régimen Tributario Especial

- i. Educación
- ii. Salud
- iii. Cultura
- iv. Ciencia, tecnología e innovación
- v. Desarrollo social
- vi. Protección del medio ambiente
- vii. Prevención del uso y consumo de drogas psicoactivas, alcohol y tabaco; cuidado y tratamiento para usuarios
- viii. Promoción y apoyo al deporte
- ix. Desarrollo de empresas y emprendimientos
- x. Promoción y apoyo a los derechos humanos y a los objetivos globales definidos por las Naciones Unidas
- xi. Promoción y mejora del sistema de justicia
- xii. Promoción y apoyo a organizaciones sin ánimo de lucro que llevan a cabo acciones directas en el territorio nacional en cualquiera de las 13 actividades meritorias
- xiii. Microcréditos

Fuente: DIAN (2018)^[60].



2_ Filantropía doméstica para el desarrollo en Colombia



CENTRE DE L'OCDE SUR LA PHILANTHROPIE

Données et analyses en appui au développement durable

El financiamiento de las 54 fundaciones que participaron en la encuesta ascendió a aproximadamente USD 600 millones entre 2013 y 2018, promediando USD 100 millones anuales durante este periodo. Esto representa más de tres veces la estimación previa de los donantes filantrópicos internacionales y está cerca del 10% de la AOD neta en el país. Unas pocas organizaciones filantrópicas aportan la mayoría de este financiamiento, dirigido principalmente a la educación y la provisión de servicios sociales. Estos recursos están muy concentrados en algunos departamentos, particularmente los que tienen mayor población.

Las fundaciones de la muestra cuentan con una creciente red de colaboración, entre ellas y otras partes interesadas en el desarrollo. Esto se refleja en la cofinanciación de programas con el gobierno nacional y autoridades locales, donantes institucionales y otras organizaciones sin ánimo de lucro.

2.1. Financiamiento filantrópico en Colombia

La filantropía en Colombia está concentrada en unas pocas organizaciones

Entre 2013 y 18, las principales organizaciones filantrópicas en Colombia gastaron cerca de USD 600 millones (USD constantes de 2018), con un promedio de USD 100 millones por año. Esta suma es menor que los recursos estimados por estudios anteriores, dado que la metodología de la OCDE excluye los recursos públicos gestionados por fundaciones a través de alianzas u otros tipos de financiamiento público (es decir, la contratación a través del Régimen Especial). El gasto anual varía significativamente debido a la muestra utilizada y a la depreciación del peso colombiano en este mismo periodo, lo que explica que, entre 2013 y 18, los recursos hayan pasado de USD 151 millones a USD 72 millones.

Unas pocas fundaciones aportan la mayoría del financiamiento. Las 15 fundaciones con mayores recursos representan el 80% del financiamiento total. La Fundación Santo Domingo fue el mayor donante entre 2013 y 2018 (con un 18% del total), seguida por la Fundación Empresa Privada Compartir (11%), la Fundación Sura (6%), la Fundación Sofia Pérez de Soto (6%) y la Fundación Grupo Social (5%) (Figura 2.1). Entre las 15 fundaciones más grandes, un 50% de todo el financiamiento proviene de fundaciones empresariales, mientras que un 31% viene de fundaciones familiares y el 19% restante de fundaciones independientes.

Figura 2.1. Las 15 mayores fundaciones filantrópicas de Colombia, 2013-18



Las donaciones de la filantropía doméstica son notablemente más altas que las de la filantropía internacional hacia Colombia, aunque son modestas si se comparan con la AOD

Las donaciones filantrópicas equivalen a más del triple de las estimaciones previas sobre la filantropía internacional. Entre 2013 y 2015, diversas fundaciones internacionales asignaron un promedio de USD 34.5 millones por año a programas y organizaciones en Colombia. Esto equivale a aproximadamente un 10% de la cantidad recibida anualmente como AOD neta que en promedio ascendió a USD 1 114 millones de dólares durante ese periodo (Figura 2.2).

Figura 2.2. Promedio anual de financiamiento de la AOD, la filantropía internacional y la filantropía doméstica en Colombia, 2013-18



2.2. Distribución geográfica y sectorial del financiamiento filantrópico doméstico

La filantropía doméstica está muy concentrada en el sector de la educación y en proporcionar servicios a personas vulnerables y de escasos recursos

Las fundaciones en Colombia concentran sus esfuerzos financieros en el sector de la educación, seguido por proyectos y programas que buscan mejorar las condiciones de vida de las poblaciones que viven en la pobreza, los adultos mayores, las personas con discapacidad y los niños, así como las personas desempleadas y otros grupos económicamente vulnerables.

La educación acumuló cerca de un tercio de todo el financiamiento, con USD 221 millones (37%), seguida por el sector de infraestructura social, con USD 148 millones (25%). Las empresas y los emprendimientos y los servicios bancarios son algunos de los sectores que más apoyo reciben, con un 5% y un 4% del financiamiento, respectivamente (Figura 2.3).

Figura 2.3. Sectores financiados por la filantropía doméstica en Colombia, 2013-18



El financiamiento filantrópico de la educación se concentra principalmente en la infraestructura y aumentan los recursos para la educación en la primera infancia

La mayoría de las fundaciones encuestadas trabajan en la educación: 48 de las 54 organizaciones tienen al menos un proyecto o donación en ese sector. Entre todas, han brindado apoyo a más de 800 proyectos educativos. Además, 22 fundaciones gastan al menos la mitad de sus recursos en el sector educativo, y tres de ellas se especializan plenamente en ese sector: la Fundación Terpel, la Fundación Levapan y la Fundación Génesis. Los mayores donantes filantrópicos en general fueron también los de mayor presencia en la educación. La Fundación Santo Domingo asigna USD 41 millones a la educación, la Fundación Fraternidad Medellín USD 23 millones, la Fundación SURA USD 18 millones y la Fundación Berta Martínez de Jaramillo USD 15 millones.

Dentro del sector de la educación, las fundaciones financian principalmente instalaciones y capacitaciones, a los que asignaron un total de USD 88 millones entre 2013 y 2018. Esto incluye el desarrollo y mantenimiento de infraestructura, así como el equipamiento para colegios. El gasto en educación también se enfoca en la capacitación de maestros y la asignación de becas para educación superior, que son elementos básicos de las donaciones filantrópicas (Figura 2.4). Además, destaca el gasto en educación para la primera infancia, con USD 21 millones asignados a este fin durante el periodo. A nivel de proyectos individuales, los más grandes (en términos de los recursos asignados) se centran en proveer infraestructura para colegios (Fundación Fraternidad Medellín) y en mejorar la calidad de la educación (Fundación Berta Martínez de Jaramillo).

Figura 2.4. Financiamiento para la educación, 2013-18



La vivienda de bajo costo es la infraestructura social que más fondos recibe

El segundo sector más financiado es la infraestructura social, donde la vivienda es el servicio social con mayores recursos. Entre 2013 y 2015, la Fundación Empresa Privada Compartir fue la que más financiamiento aportó, seguida por los programas culturales⁵ y la asistencia multisectorial, en forma de hogares para adultos mayores. Esto generalmente incluye las instalaciones creadas para las operaciones de las propias fundaciones (Figura 2.5).

Figura 2.5. Financiamiento para servicios e infraestructura sociales, 2013-18

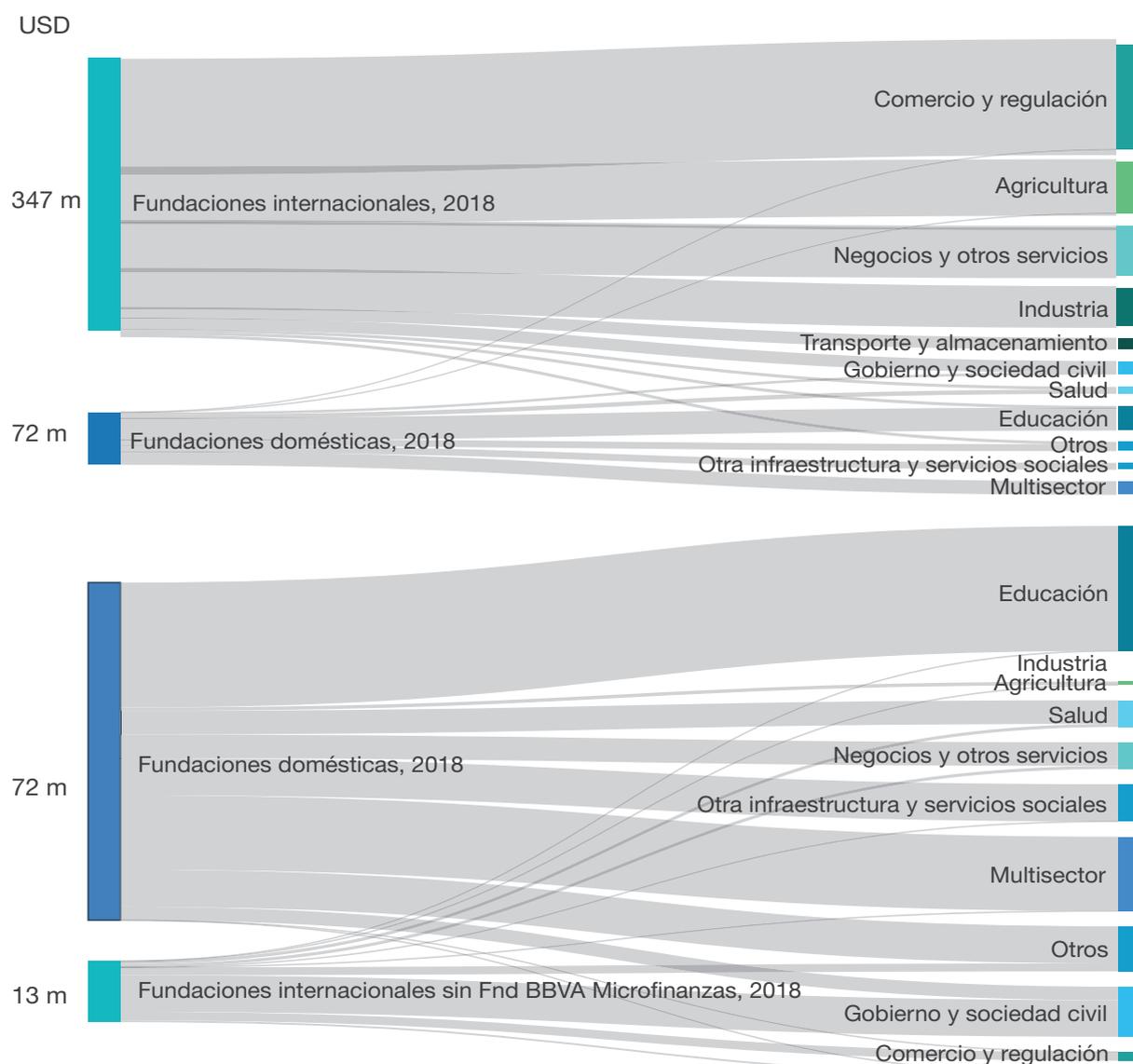


5. En este informe se incluye todo el gasto en cultura y deporte financiado por fundaciones. La AOD solo incluye programas sociales y culturales orientados al desarrollo que brindan instalaciones básicas o capacitación para mejorar el desarrollo social y cultural de los habitantes de países en vías de desarrollo (OCDE, 2018, p. 24_[74]), por lo que no es posible realizar comparaciones directas con el gasto de AOD en cultura y deportes.

En 2018, el financiamiento por parte de fundaciones internacionales y nacionales coincide en muchos sectores, particularmente en la educación

La OCDE cuenta con información comparable y consolidada de fundaciones tanto internacionales como nacionales para el año 2018. Esto hace que sea posible contrastar qué áreas reciben apoyo de qué fuentes e identificar espacios comunes que permitan una mayor colaboración entre donantes. La figura 2.6 muestra la distribución del financiamiento de 54 fundaciones nacionales y 16 fundaciones internacionales que asignaron recursos a Colombia en 2018.⁶ Del total de USD 347 millones asignados por fundaciones internacionales, la mayoría lo aportó la Fundación Microfinanzas BBVA (con USD 334 millones en préstamos), mientras que las 15 fundaciones internacionales restantes proporcionaron USD 13 millones. El mercado filantrópico nacional contribuyó USD 72 millones. Aunque cada fundación proporcionó recursos a distintos ámbitos del desarrollo, ocasionalmente había coincidencias, en especial en el financiamiento a actividades empresariales, agricultura y educación. Excluyendo a la Fundación Microfinanzas BBVA, la mayor superposición de financiamiento está en el sector de gobierno y sociedad civil. Esto incluye áreas como el apoyo a organizaciones de derechos humanos, organizaciones por los derechos de las mujeres e iniciativas para mejorar el sistema judicial, entre otras.

Figura 2.6. Filantropía doméstica e internacional en Colombia, 2018

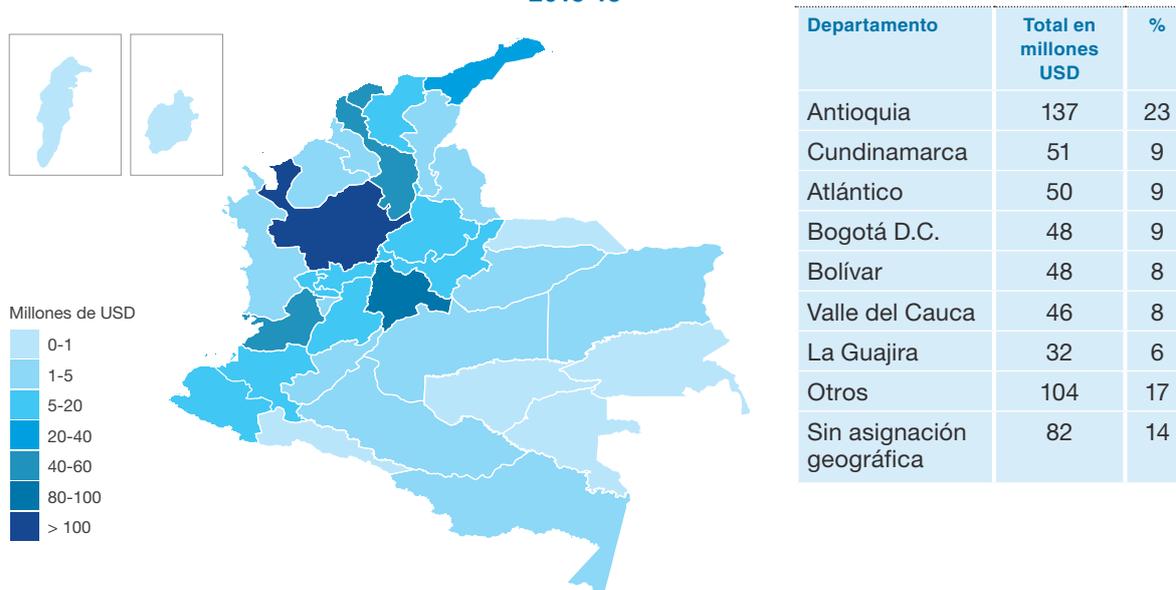


6. Según estadísticas del Estándar Común de *Reporte de CAD-OCDE*, fueron 16 las fundaciones que asignaron recursos a Colombia en 2018: Fundación Arcus, Fundación Microfinanzas BBVA, Fundación Bernard van Leer, Fundación Bill & Melinda Gates, Charity Projects Ltd (Comic Relief), Fundación Citi, Dutch Postcode Lottery, Fundación Ford, Fundación Gordon y Betty Moore, Fundación H&M, Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, Fundación LEGO, Fundación MetLife, Omidyar Network Fund, Inc., Wellcome Trust y Fundación Mundial para la Diabetes.

El financiamiento está muy concentrado en los departamentos de Antioquia, Bogotá, Cundinamarca, Atlántico y Valle del Cauca

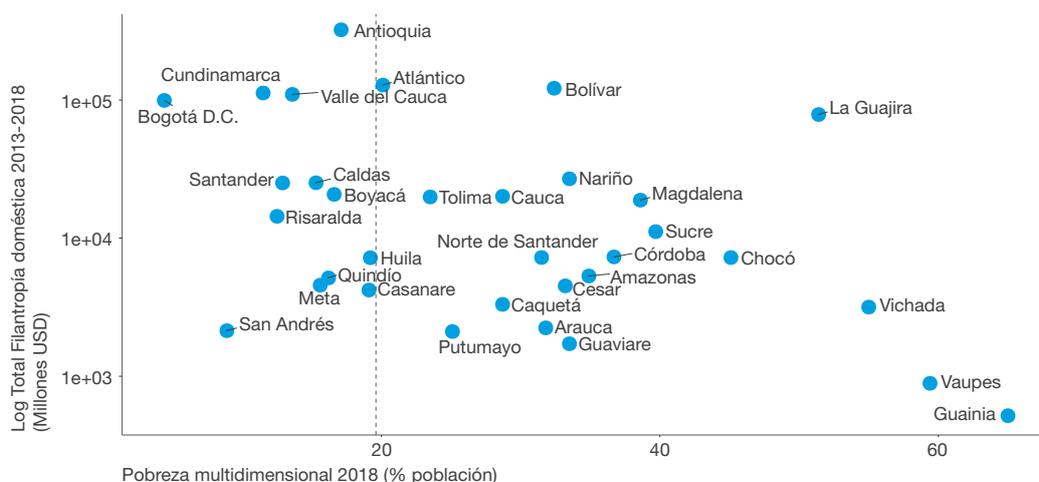
Las fundaciones colombianas tienden a concentrar su financiamiento en áreas urbanas densamente pobladas. El departamento de Antioquia recibió el mayor financiamiento, con cerca de USD 137 millones (un 23% del financiamiento total), seguido por Bogotá D.C., Atlántico, Cundinamarca y Bolívar, todos con un 10% del total registrado, o aproximadamente USD 50 millones, y por Valle del Cauca con USD 46 millones (9%) (Figura 2.7). Estos cinco departamentos obtuvieron cerca del 75% de todo el financiamiento otorgado al país por este grupo de grandes fundaciones. En general, los departamentos del sur y el este de Colombia recibieron poco financiamiento: juntos, Arauca, San Andrés y Providencia, Putumayo, Guainía, Guaviare, Vaupés y Vichada recibieron menos del 1% del financiamiento.⁷

Figura 2.7. Estimaciones de la concentración geográfica de la filantropía doméstica en Colombia, 2013-18



Además, dado que el financiamiento se concentra en los departamentos con mayor población, no existe una relación clara entre el financiamiento agregado y la incidencia de la pobreza en cada región, medida por el Índice de Pobreza Multidimensional. Tanto los departamentos con niveles de pobreza altos como los que se encuentran justo por debajo de la línea de pobreza han recibido un nivel similar de financiación hasta ahora (Figura 2.8).

Figura 2.8. Pobreza multidimensional y distribución geográfica del financiamiento filantrópico nacional en Colombia



Nota: La línea vertical punteada representa el Índice Multidimensional de Pobreza nacional para 2018, que alcanzaba al 19.6% de la población.

Fuente: OCDE, basado en DANE (2020)^[11].

7. Aproximadamente el 86% de todos los recursos identificados tienen una dimensión territorial dentro de Colombia. Según estimaciones de la financiación asignada a cada departamento por cada programa o actividad, es posible estimar la distribución geográfica de la financiación total a nivel departamental. Muchas fundaciones no tenían datos disponibles sobre la distribución de su financiamiento por departamento. Por ello, la OCDE les pidió que prorratearan su financiamiento, en proporciones iguales, en las regiones donde trabajan pero desconocen exactamente cuántos recursos asignan a cada una (Anexo D).

2.3. Fuentes de financiamiento, beneficiarios y prácticas de evaluación de la filantropía doméstica en Colombia

Las fundaciones nacionales obtienen fondos de múltiples fuentes, que incluyen al gobierno nacional

Las fundaciones encuestadas se fundaron, en promedio, hace 30 años. Sin embargo, la muestra incluye fundaciones establecidas entre 1911 y organizaciones creadas en 2017. La mayor parte de las fundaciones colombianas no son puramente donantes: 30 fundaciones (un 55% del total) donan a otras organizaciones y, simultáneamente, financian e implementan sus propios programas; solamente 4 fundaciones se enfocan exclusivamente en hacer donaciones.

Las fundaciones de la muestra son predominantemente fundaciones empresariales (33 de 54), y por consiguiente se financian con ingresos aportados por sus compañías matrices. En su mayoría, las fundaciones recibían sus recursos de legados privados, dotaciones y venta de servicios, pero 16 fundaciones recibían recursos de donantes internacionales como organizaciones multilaterales. En total, 14 organizaciones recibieron recursos del sector público colombiano. Esto significa que las fundaciones están estrechamente entrelazadas con el sector público, ya sea al gastar fondos públicos aportados por este o mediante la implementación conjunta de programas. En total, 11 fundaciones llevan a cabo actividades comerciales y perciben ingresos de ellas (Figura 2.9). La mayoría de las fundaciones tiene al menos dos fuentes de ingresos. Únicamente 11 organizaciones se financian con una sola fuente de recursos, que es el caso especial de las fundaciones empresariales. Algunas fundaciones tienen hasta siete fuentes diferentes de ingresos. Dado que las fundaciones generalmente reciben ingresos de fuentes múltiples, cobran mayor relevancia las disposiciones de la Resolución 0019 de 2018, que exigen la publicación de los contratos públicos y los estados financieros de cada organización en la página web de esta.

Figura 2.9. Fuentes de financiamiento de la filantropía doméstica en Colombia
Número de organizaciones financiadas por cada fuente



Las fundaciones canalizan sus recursos para beneficiar a los jóvenes, las personas que viven en la pobreza extrema y las víctimas de la violencia

Las fundaciones de la muestra también tenían un amplio espectro de poblaciones objetivo que se beneficiaban de sus donaciones y de sus programas. En términos de edad, la mayoría de las fundaciones dirige su financiamiento a los jóvenes, y el 70% apunta a beneficiarios entre 15 y 29 años. En términos de género, la mayoría (45 de 54 fundaciones) no prioriza explícitamente a hombres o mujeres como beneficiarios de sus programas. Según criterios socioeconómicos, las fundaciones tienen como población objetivo a las personas que viven en la pobreza extrema, seguidas por las víctimas de violencia, las personas desempleadas y las personas migrantes o refugiadas. La mayoría de las fundaciones empresariales dirigían sus recursos a poblaciones ubicadas en el área geográfica de interés de las operaciones de su empresa matriz (Figura 2.10).

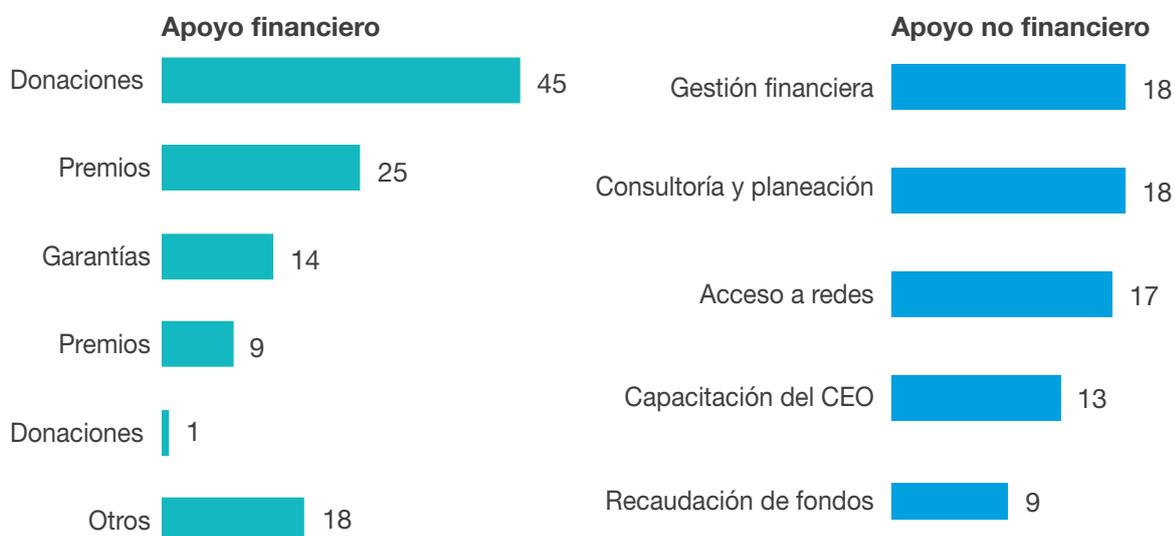
Figura 2.10. Poblaciones objetivo de las fundaciones en Colombia



Las fundaciones proporcionan apoyo financiero y no financiero

Además de financiar sus propios programas y proyectos, las fundaciones brindan diferentes tipos de apoyo a sus beneficiarios. La mayoría (45 de 54 fundaciones) ofrecen donaciones o premios. Las que trabajan en microfinanzas y desarrollo empresarial tienden a utilizar más préstamos y garantías (Figura 2.11). Además del apoyo financiero, las fundaciones brindan apoyo no financiero de diversos tipos. En particular, prevalecen la gestión financiera y la planificación de las actividades de las personas u organizaciones beneficiarias. Un tercio de las fundaciones brindan algún tipo de educación financiera o apoyo de gestión financiera.

Figura 2.11. Apoyo financiero y no financiero, por número de fundaciones aportantes



Las fundaciones en Colombia generan una amplia variedad de conocimiento y evidencia que va desde evaluaciones de necesidades hasta pruebas controladas aleatorizadas

La escala, diversidad y libertad de las fundaciones para operar y financiar iniciativas les permiten convertirse también en organizaciones de aprendizaje. Como generadoras de evidencia, pueden compartir lecciones que otras organizaciones pueden utilizar para sus propios programas. La encuesta identificó varios tipos de herramientas de aprendizaje utilizadas por las fundaciones, ya sea para recibir comentarios de sus programas y beneficiarios, o para extrapolar los resultados de su trabajo a un contexto diferente.

Todas las fundaciones encuestadas revelaron que monitorean su trabajo programático; en su mayoría utilizan evaluaciones de necesidades o encuestas de percepción para comprender mejor los resultados y recibir comentarios de los beneficiarios. En términos de la evaluación de su impacto, 16 fundaciones han utilizado métodos de evaluación rigurosos (evaluaciones aleatorizadas o métodos cuasiexperimentales) para medir el impacto de sus proyectos (Figura 2.12).

Figura 2.12. Aprendizaje y evaluación (número de fundaciones)



2.4. Colaboración, alianzas y aprendizaje compartido

Las fundaciones colombianas han establecido una red de colaboración entre ellas

Dado que la gran mayoría de las fundaciones encuestadas forman parte de la AFE, han desarrollado vínculos y confianza al tratar de superar los desafíos en coordinar su trabajo. Esto, a su vez, ha generado múltiples iniciativas conjuntas. Las alianzas entre fundaciones asignaron cerca de USD 7.8 millones a través de 95 operaciones de cofinanciamiento entre 2013 y 2018, aunque esta estimación no incluye el cofinanciamiento de fundaciones que están fuera de la muestra. La mayoría de los acuerdos de cofinanciamiento incluidos en la encuesta tienen que ver con los sectores de la salud y la educación, con USD 4 millones y USD 2.5 millones asignados, respectivamente.

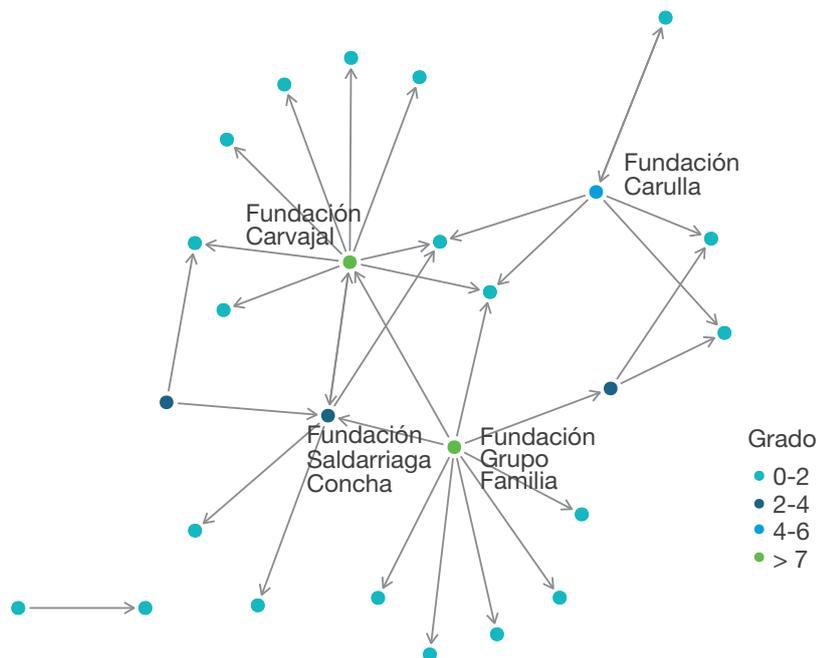
Ciertas fundaciones son las que mejores vínculos tienen dentro de esta red de cofinanciación, bien sea como receptoras de recursos o como donantes.⁸ Esto incluye a la Fundación Carvajal, la Fundación Saldarriaga Concha, la Fundación Caicedo González Riopaila Castilla, la Fundación Grupo Familia y la Fundación Carulla, entre otras (Figura 2.13).

Un ejemplo notable de esta colaboración es el Bono de Impacto Social. Diseñado por una coalición entre la Fundación Corona, la Fundación Bolívar Davivienda y la Fundación Santo Domingo, el Bono de Impacto Social proporciona capital para desarrollar un programa de capacitación y empleabilidad. Si logra los resultados previstos, recibirá financiamiento adicional del gobierno colombiano (Fedesarrollo, 2017_[69]).

La estructura de esta red de fundaciones es una característica fundamental del sector filantrópico en Colombia. La cofinanciación debe ser transparente para evitar la doble contabilidad a nivel agregado. Por ello, la existencia de redes no solamente refleja un financiamiento colaborativo, sino que también establece el total exacto de recursos asignados por este sector.

8. Medido por el grado de centralidad de cada organización en la red, que representa el número de vínculos que cada una tiene con otras fundaciones (Barabási, 2016, p. 47_[65]).

Figura 2.13. Red de cofinanciación entre fundaciones en Colombia, 2013-18

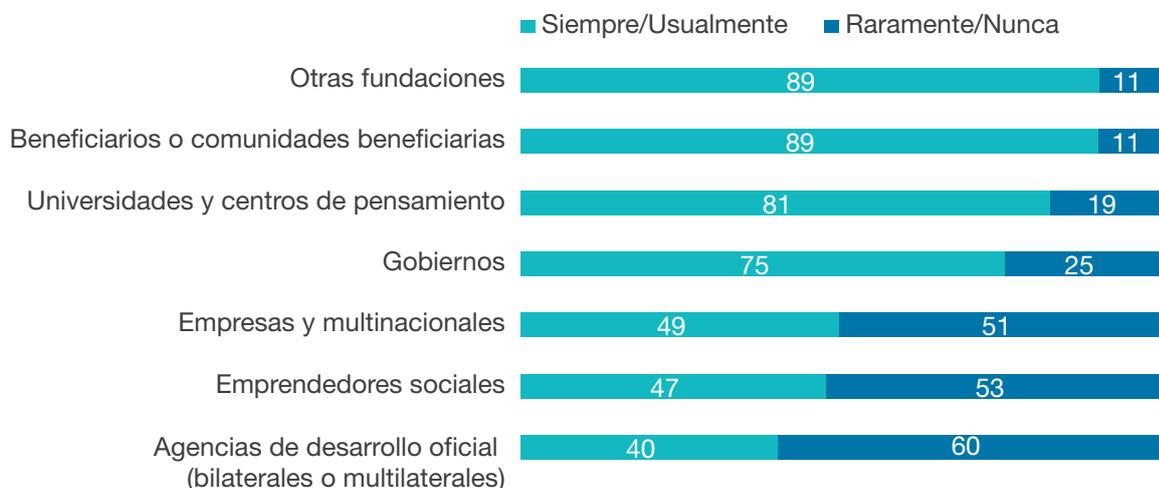


Nota: Figura basada en una muestra de 54 fundaciones y en las operaciones de cofinanciación entre ellas. Cada conexión representa una operación de cofinanciamiento. El color del nodo depende del grado de centralidad de cada fundación.

Las fundaciones trabajan de manera cercana con otros grupos de interés nacionales e internacionales del ámbito del desarrollo

Las fundaciones en Colombia reportan contactos frecuentes con grupos de interés que no son fundaciones. En particular, consultan con los beneficiarios directos de sus operaciones, gobiernos, otras fundaciones aliadas e instituciones de investigación. En contraste, hay menos interacción entre las fundaciones y el sector privado o las agencias donantes internacionales: solamente unas pocas fundaciones tuvieron contactos con este tipo de organizaciones. También hay escasa colaboración con organizaciones internacionales, excepto en unos pocos casos de fundaciones que han recibido recursos de AOD (Figura 2.14).

Figura 2.14. Aliados de las fundaciones en Colombia en los ámbitos del diseño y la implementación

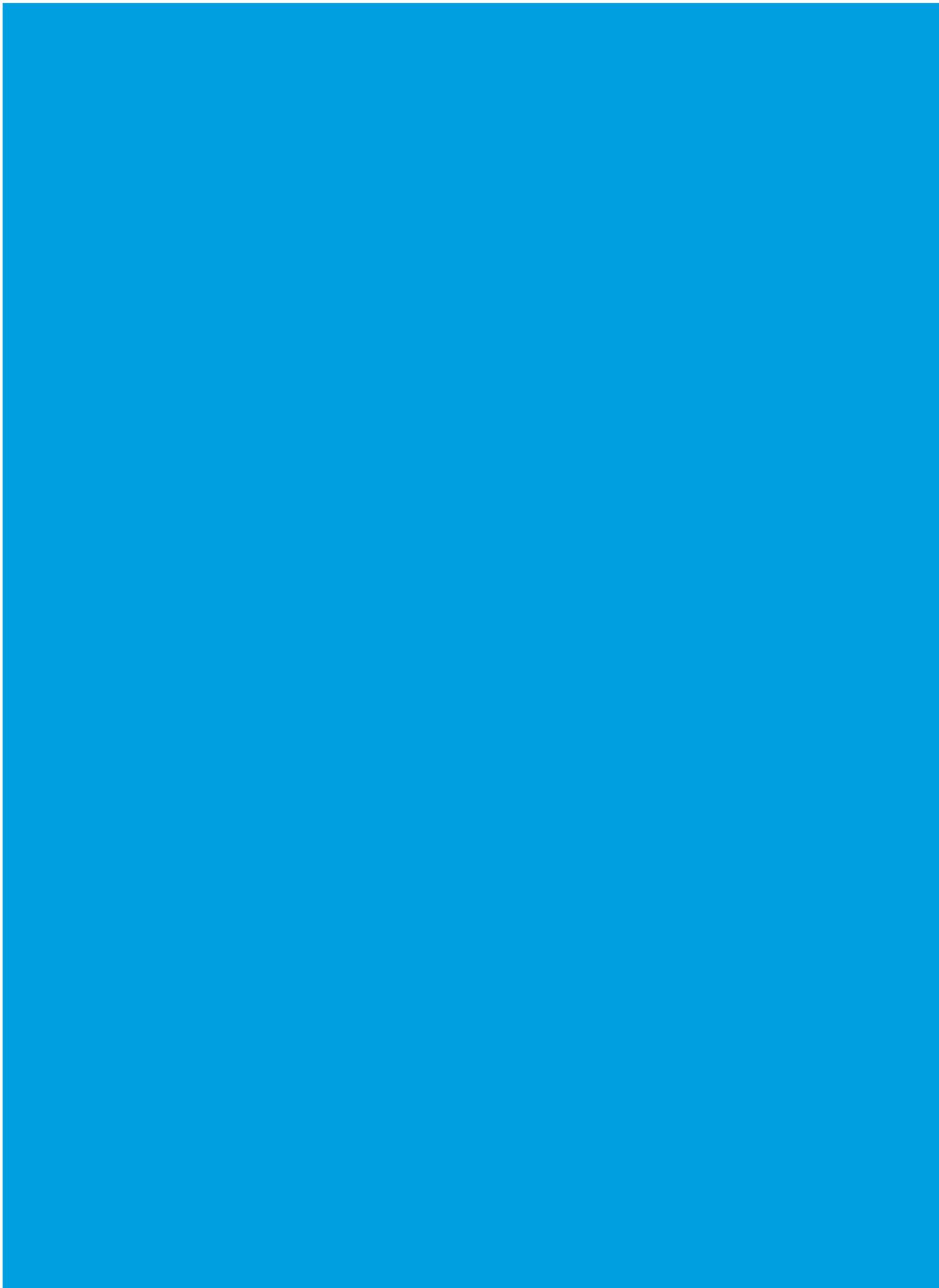


Las fundaciones están obligadas a compartir su información financiera y sus informes anuales, pero hacen pública poca información más allá de esos datos

La reforma tributaria de 2016 introdujo un nuevo requisito de transparencia para las fundaciones, que incluye la publicación de informes anuales, estados financieros y otros datos en sus páginas web. Aunque muchas organizaciones publicaban esa información voluntariamente antes de que la nueva reglamentación entrara en vigor, las fundaciones ahora convergen gradualmente hacia una mayor divulgación de datos. Casi todas las fundaciones encuestadas divulgan públicamente sus gastos anuales y publican un informe anual. Sin embargo, su divulgación de datos raramente va más allá de esos dos ítems. Pocas organizaciones publican las evaluaciones de sus programas, su presupuesto anual, su dotación financiera o el proceso mediante el cual asignan sus donaciones (Figura 2.15).

Figura 2.15. Transparencia y divulgación de información





3_Filantropía doméstica para el desarrollo y la igualdad de género en Colombia



CENTRE DE L'OCDE SUR LA PHILANTHROPIE

Données et analyses en appui au développement durable

3.1. Igualdad de género en Colombia: avances y desafíos

Colombia tiene un nivel relativamente bajo de discriminación por motivos de género en las instituciones sociales

Colombia está mejorando en varias dimensiones clave para la igualdad de género (Grupo del Banco Mundial, 2019^[18]).

El país tiene una legislación e instituciones fuertes para fomentar la igualdad de género. El Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI, por sus siglas en inglés) ubicó a Colombia en el puesto 13 de 120 países en 2019. Además, ese mismo año, Colombia tuvo el mejor desempeño de América Latina y el Caribe (ALC), con niveles de discriminación bajos en todas las dimensiones del SIGI (OCDE, 2020^[6]).

Recuadro 3.1. Índice de Instituciones Sociales y Género

El Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI) es una herramienta para las personas responsables de diseñar políticas, sus socios en materia de desarrollo y los investigadores. Permite comprender mejor los avances y los desafíos de cada país para lograr la igualdad de género y cumplir los compromisos de la Agenda 2030.

El SIGI mide la discriminación contra la mujer en las instituciones sociales de 180 países. Al considerar leyes, normas y prácticas sociales, el SIGI capta los determinantes de la desigualdad de género para obtener los datos necesarios para un cambio de políticas transformador en cuatro dimensiones:



La discriminación en la familia refleja instituciones sociales que limitan el poder de decisión de las mujeres y subestiman su condición en el hogar y la familia, en particular en torno a las siguientes variables: matrimonio infantil, responsabilidades del hogar, herencia y divorcio.



La integridad física restringida refleja instituciones sociales que aumentan la vulnerabilidad de mujeres y niñas hasta constituir un tipo de violencia y limitan el control de las mujeres sobre su cuerpo y su autonomía reproductiva.



El acceso restringido a recursos productivos y financieros refleja el acceso restringido de las mujeres a recursos y activos productivos y económicos clave y su control sobre esos recursos y activos, como la tierra y los activos no relacionados con la tierra, los servicios financieros formales y los derechos laborales.



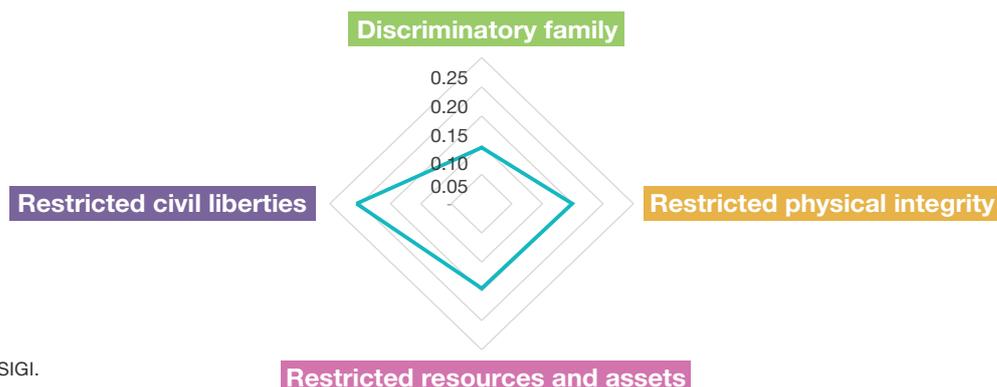
Las libertades civiles restringidas reflejan leyes y prácticas discriminatorias que restringen el acceso, la participación y la voz de las mujeres en las esferas pública y social, a través de las siguientes variables: derechos de la ciudadanía, libertad de movimiento, voz política y acceso a la justicia.

Para más información, consulte [see www.genderindex.org](http://www.genderindex.org).

Fuente: SIGI.

Se han registrado mejoras notables en ciertas dimensiones, como aquellas que cubren los indicadores de integridad física restringida, con la creación de nuevas leyes para abordar la violencia contra las mujeres (Figura 3.1). Sin embargo, pese a los avances de años recientes, persisten algunas brechas para la igualdad de género. En áreas clave como el trabajo no remunerado en el ámbito doméstico y en labores de cuidado, los embarazos adolescentes y la violencia contra mujeres (y especialmente la violencia doméstica), aún hay obstáculos fundamentales para la igualdad de género.

Figura 3.1. Índice de Instituciones Sociales y Género de Colombia en 2019



Fuente: SIGI.

Con respecto a la discriminación dentro de la familia, Colombia tuvo el mejor desempeño a nivel regional y subregional. Tiene un nivel muy bajo de discriminación, debido a su marco jurídico integral. Colombia es el único país en la región que da explícitamente a las mujeres los mismos derechos que a los hombres a ser reconocidas como cabeza de familia (OCDE, 2019^[19]). En la práctica, sin embargo, las mujeres tienen que lidiar con una carga significativamente mayor de trabajo doméstico no remunerado, como lo establecen las encuestas sobre el uso del tiempo (Urdinola y Tovar, 2018^[72]).

En lo que respecta a la integridad física restringida de las mujeres, cerca de un tercio de las mujeres han sufrido a lo largo de su vida violencia física o sexual por parte de una pareja íntima (Bott *et al.*, 2019^[66]). El gobierno promulgó la Ley Contra el Femicidio en 2015 para combatir este fenómeno, pero su prevalencia aún es alta. La violencia contra las mujeres también está vinculada con el conflicto armado interno de larga data. Más de medio millón de mujeres y niñas han experimentado violencia sexual o de género debido al conflicto. Además, cerca de 6 millones de personas han sido desplazadas, un 58% de ellas mujeres (OCDE, 2019^[19]).

La participación de las mujeres en el mercado laboral es alta, como en otros países de ALC. Aun así, existen importantes brechas entre los distintos grupos etarios y entre la población rural y la población urbana, con una distribución aún más desigual de la carga del hogar. La brecha salarial de género entre mujeres y hombres con un empleo formal se estimó en 2018 en un 5.8% (OCDE, 2020^[22]), pero es probable que sea mayor en la economía informal.

Finalmente, en la dimensión de las libertades civiles restringidas, Colombia tiene desafíos importantes para mejorar el acceso de las mujeres al sistema de justicia. Esto es particularmente importante en el marco del acuerdo de paz y la prevalencia de la violencia contra las mujeres en el contexto del conflicto, y también para aumentar la participación de las mujeres en la política.

3.2. Financiación filantrópica nacional para la igualdad de género en Colombia

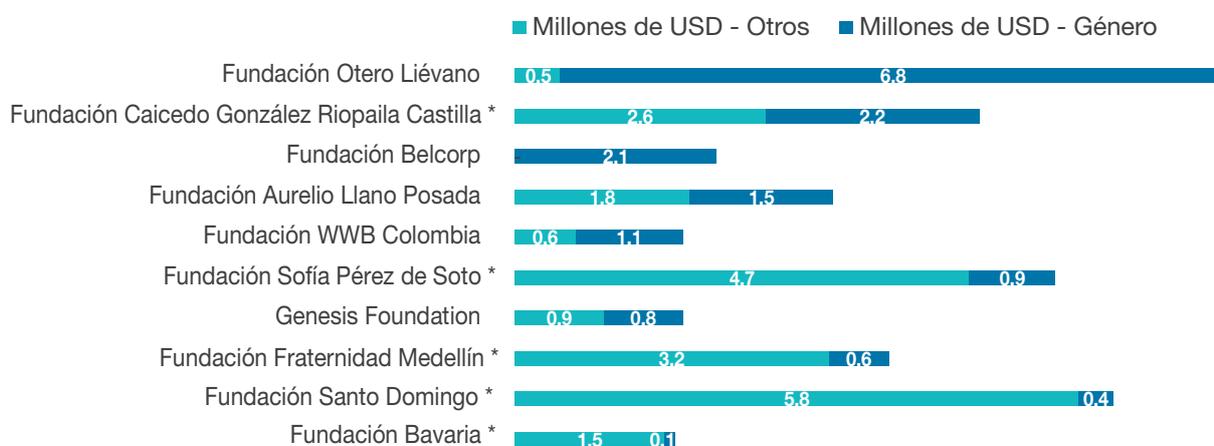
El financiamiento filantrópico nacional para la igualdad de género en Colombia representa alrededor del 7% del financiamiento total

Entre 2013 y 2018, las fundaciones colombianas que participaron en este estudio aportaron USD 42 millones a programas de apoyo en diversos aspectos de la igualdad de género en Colombia, lo que corresponde al 7% del financiamiento total de estas fundaciones.

Esta cantidad incluye todos los programas que abordaban al menos una de las cuatro dimensiones de la igualdad de género definidas por el SIGI (ver Anexo E): discriminación en la familia, integridad física restringida, acceso restringido a recursos productivos y financieros, y libertades civiles restringidas.⁹ Incluye programas que ven la igualdad de género como su principal objetivo y programas sectoriales para los cuales la igualdad de género es un objetivo deliberado pero no la principal razón de ser del programa (es decir, programas con un componente de género o programas para promover la igualdad de género en ámbitos más generales).

9. Como un solo proyecto puede abordar múltiples determinantes de la desigualdad de género, estas estimaciones muestran solo cuántos proyectos tenían como objetivo abordar cada una de las cuatro dimensiones incluidas en el SIGI, como se indica en el Anexo A.

Figura 3.2. Los 10 mayores donantes filantrópicos para la igualdad de género en Colombia, 2013-18



Alrededor de la mitad de las fundaciones encuestadas (29 de 54) implementaron programas relacionados con una dimensión del SIGI entre 2013 y 2018. La Fundación Otero Liévano, la Fundación Sofía Pérez de Soto, la Fundación Caicedo González Riopaila Castilla y la Fundación Santo Domingo proporcionaron cerca del 60% de estos recursos (Figura 3.2). Las fundaciones que están más especializadas en igualdad de género (por ejemplo, al apoyar programas específicamente dedicados a promover la igualdad de género), como la Fundación Otero Liévano y la Fundación WWB, son organizaciones relativamente pequeñas (fuera del top 15 de fundaciones en Colombia). La mayoría de las fundaciones locales más grandes apoyan la igualdad de género con una proporción de entre el 4% y el 46% de su financiamiento total.

La mayor parte de la financiación para la igualdad de género se canaliza a través de programas educativos y que implementan las propias fundaciones

Dentro de los programas y proyectos asociados al apoyo a la igualdad de género, la mayoría están relacionados con el sector educativo. La mayor parte de ellos incluyen financiación para la educación de las niñas en comunidades vulnerables, becas e intervenciones en la primera infancia, y formación profesional dirigida a las mujeres. Además, los programas dentro del sector de infraestructura y servicios sociales cubren la ayuda multisectorial, desde viviendas de bajo costo hasta la generación de empleo para niñas adolescentes. En el sector del gobierno y la sociedad civil, las fundaciones brindan apoyo a diversos temas relacionados con la igualdad de género. Estos incluyen el desarrollo jurídico y judicial, los derechos humanos, la prevención y resolución de conflictos, el apoyo a las instituciones y organizaciones de defensa de las mujeres y el apoyo a programas centrados en erradicar la violencia contra mujeres y niñas. Conjuntamente, estas tres categorías abarcan el 81% de todos los recursos identificados como dedicados a promover la igualdad de género (Tabla 3.1).

Tabla 3.1. Asignación sectorial de la filantropía para la igualdad de género, 2013-18

Sector	Millones de USD 2013-18	Porcentaje
Educación	25	58%
Otra infraestructura y servicios sociales	8	19%
Gobierno y sociedad civil	4	9%
Empresas y otros servicios	3	7%
Banca y servicios financieros	1	2%
Otros	1	2%
Total clasificado como relativo al SIGI 2013-18	43	100%

Además, la distribución geográfica de la financiación relacionada con la igualdad de género es similar a la distribución general de la filantropía doméstica. Se concentra principalmente en las zonas densamente pobladas de Antioquia (45%), Valle del Cauca (20%) y Bogotá (10%).

Por último, las fundaciones financian predominantemente becas y sus proyectos propios. Solo implementan el 22% de su financiamiento a través de organizaciones no gubernamentales locales (Tabla 3.2).

Tabla 3.2. Modalidad de donación de la filantropía para la igualdad de género, 2013-18

Modalidad	USD millones 2013-18	Porcentaje
Proyectos implementados por fundaciones	16	28%
Becas	15	34%
Contribuciones a otras ONG u otras organizaciones	9	22%
No especificado	3	7%
Total clasificado como relativo al SIGI 2013-18	43	100%

Nota: ONG = organizaciones no gubernamentales.

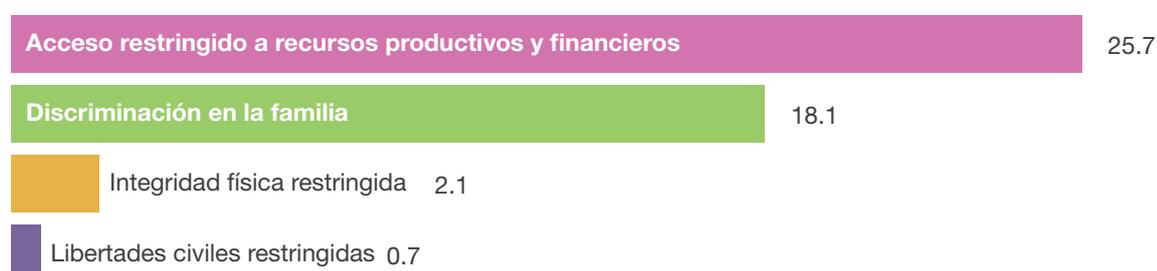
Mejorar el acceso a recursos económicos es el objetivo principal de las fundaciones colombianas que promueven la igualdad de género

Las fundaciones colombianas que trabajan en el área de la igualdad de género buscan principalmente mejorar el acceso de las mujeres a recursos financieros y productivos (como tierras y activos no relacionados con la tierra, servicios financieros formales y derechos laborales) a través de programas que brindan a las mujeres acceso a capacitación e información, capital o servicios financieros. La evidencia sugiere que tales programas, cuando se diseñan cuidadosamente, pueden ayudar a las mujeres a superar su desventaja económica (ver la Sección 3.3 a continuación).

Figura 3.3. Financiamiento filantrópico nacional para la igualdad de género, por dimensión del SIGI, 2013-18

Financiamiento de acuerdo con las dimensiones del SIGI para filantropía

Millones de USD



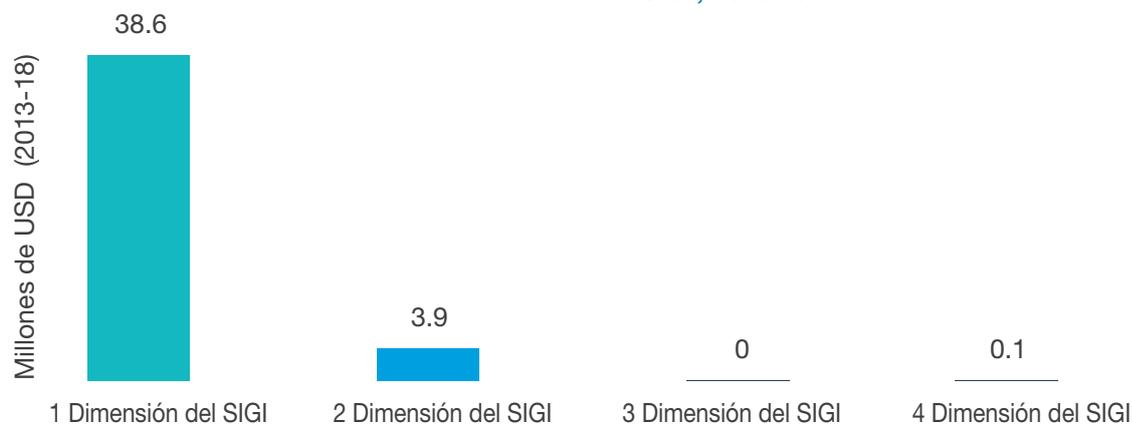
Otras prioridades importantes incluyen la reducción de la discriminación en la familia a través de programas como los servicios para la primera infancia, que reducen la carga de cuidado que enfrentan las mujeres en el hogar.

Relativamente pocos programas abordan otras dimensiones de la desigualdad de género, como la integridad física restringida de las mujeres (que incluye combatir la violencia contra las mujeres) y las libertades civiles restringidas de las mujeres (derechos de la ciudadanía, libertad de movimiento, voz política y acceso a la justicia) (Figura 3.3).

En su mayor parte, los programas abordan solo una dimensión de la igualdad de género descrita por el SIGI. Sin embargo, algunos abordan múltiples dimensiones, y hay unos pocos que trabajan con las cuatro. Por ejemplo, se puede considerar que los programas de educación dirigidos a niñas adolescentes en riesgo de tener embarazos adolescentes contribuyen directa e indirectamente a todas las dimensiones: discriminación en la familia, integridad física restringida, acceso restringido a recursos productivos y financieros y libertades civiles restringidas. De una manera similar, los programas que tienen como objetivo facilitar el acceso a recursos financieros para el desarrollo de pequeñas empresas pueden abordar múltiples obstáculos subyacentes a la igualdad de género, tal como la define el SIGI.

La Figura 3.4 resume el financiamiento identificado como dedicado a una o varias dimensiones del SIGI. Muestra que la mayor parte de ese financiamiento se centra en una única dimensión y que solamente unos pocos programas abordan múltiples dimensiones. Las fundaciones con programas que abordan dimensiones múltiples son la Fundación Otero Liévano y la Fundación WWB. Incluyen programas que investigan los factores determinantes de la igualdad de género y brindan capacitación empresarial a mujeres de poblaciones vulnerables.

Figura 3.4. **Financiamiento filantrópico nacional para la igualdad de género en múltiples dimensiones del SIGI, 2013-18**



3.3. Enfoques basados en la evidencia para mejorar el empoderamiento económico de las mujeres

Las fundaciones colombianas que trabajan en el área de la igualdad de género destinan la mayor parte de su financiamiento a mejorar el acceso de las mujeres a recursos financieros y productivos. A pesar de la participación relativamente alta de las mujeres en la fuerza laboral en Colombia, según estándares internacionales, las mujeres continúan estando en desventaja en varias dimensiones del empoderamiento económico.

Se considera a las mujeres económicamente empoderadas cuando tienen los medios necesarios para ser económicamente exitosas, incluidos el acceso a recursos, mercados e instituciones relevantes y el poder de controlar esos medios y los beneficios que generan (Golla et al., 2010^[15]). En Colombia, la mayoría de las mujeres participan en el mercado laboral (un 56% de las mujeres, comparado con un 80% de los hombres (ILO, 2019^[16]) y cuatro de cada cinco mujeres (un 80% de las mujeres, comparado con un 83% de los hombres) reportan tener la decisión final en las grandes compras para el hogar (DHS, 2015^[17]). Aun así, las mujeres tienen una mayor probabilidad que los hombres de estar desempleadas, especialmente las que tienen entre 15 y 24 años (ILO, 2019^[16]). También es menos probable que sean propietarias de tierras (DHS, 2015^[17]), y reportan con mayor frecuencia no haber tenido lo suficiente para comer en los 12 meses anteriores a la encuesta, en comparación con los hombres (Inglehart et al., 2014^[18]).

Para ilustrar qué enfoques pueden servir para promover el acceso de las mujeres a recursos productivos y financieros, esta sección se basa en evaluaciones de impacto de diferentes países en vías de desarrollo, realizadas por académicos en colaboración cercana con socios a cargo de la implementación sobre el terreno. Cuando es relevante, la sección señala datos y evidencia específicos de Colombia y América Latina (ver el Anexo F para consultar la metodología detallada). Los hallazgos de estos estudios, combinados con una comprensión profunda del contexto local de Colombia (incluidas sus instituciones y normas sociales), pueden proporcionar información útil sobre cómo diseñar y mejorar los programas orientados a fomentar el empoderamiento económico de las mujeres.

Los programas que brindan a las mujeres acceso a capacitación e información, capital o servicios financieros pueden ayudar a las mujeres a superar sus desventajas económicas. Una revisión de las evaluaciones de impacto de diferentes estrategias para promover el empoderamiento económico de las mujeres revela lo siguiente:

Fomentar las habilidades comerciales y profesionales de las mujeres es fundamental para su empoderamiento económico, y también lo es promover sus habilidades blandas y para la vida

Los programas de capacitación empresarial generalmente se enfocan en pequeños empresarios o de personas que quieren desarrollar su propia empresa. Su objetivo es mejorar las habilidades de gestión empresarial de los participantes (incluida la planificación contable y financiera) para hacer posible que obtengan un mejor rendimiento empresarial. La capacitación empresarial independiente puede mejorar las prácticas comerciales y aumentar los ingresos por ventas, como lo demuestran algunas intervenciones en zonas rurales de México (Calderon, Cunha and De Giorgi, 2013^[19]) y en el Perú urbano (Valdivia, 2015^[20]). Sin embargo, la mayoría de los programas exitosos (Kluve et al., 2017^[21]) incluyen también componentes para desarrollar habilidades para la vida o módulos enfocados en las disparidades de género, para mejorar la autoestima y la agencia de las mujeres (Chang et al., 2020^[22]); (Shankar, Onyura and Alderman, 2015^[23]); (Chinen et al., 2017^[24]); (Alibhai et al., 2019^[25]); (Bulte, Lensink and Vu, 2017^[21]).

De forma similar a la formación empresarial, es más probable que los programas de **formación profesional** tengan un impacto positivo en las oportunidades económicas de las mujeres jóvenes si cumplen ciertos requisitos. Esos programas deben incluir capacitación para desarrollar habilidades blandas o para la vida, para mejorar la capacidad de los participantes de hacer frente a los desafíos sociales (por ejemplo, resolución de conflictos, negociación o liderazgo). También deben proporcionar a las mujeres jóvenes un “espacio seguro” para reunirse, conversar y aprender nuevas habilidades (Acevedo et al., 2020^[27]); (Bandiera et al., 2020^[28]); (Buehren, Goldstein and Gulesci, 2017^[29]); (Buehren et al., 2017^[30]). Involucrar a posibles empleadores en el diseño del currículo de formación y ofrecer pasantías también es una característica prometedora (Buvinic and O'Donnell, 2016^[31]). Los programas de formación profesional apuntan principalmente a personas desempleadas y generalmente jóvenes, con el objetivo de mejorar su empleabilidad y sus ingresos. Esos programas tienden a tener un impacto positivo en la participación de las mujeres en la fuerza laboral, especialmente cuando están dirigidos a los jóvenes desfavorecidos (Kluve et al., 2017^[21]); (Chakravarty et al., 2019^[32]); (Das, 2021^[33]). Colombia tiene una alta proporción de mujeres jóvenes que no tienen empleo ni participan en programas educativos ni de capacitación (un 32% de las mujeres y un 16% de los hombres entre los 15 y los 24 años) (ILO, 2019^[16]). Por consiguiente, se podría lograr el impacto máximo con programas dirigidos a jóvenes con dificultades para acceder al mercado laboral. Las evaluaciones de un programa de capacitación dirigido a la juventud desfavorecida en Colombia confirman que la capacitación vocacional puede mejorar los ingresos de las mujeres y su participación en un empleo remunerado a corto y largo plazo (Attanasio, Kugler and Meghir, 2011^[34]); (Attanasio et al., 2017^[35]). Además, la formación profesional en combinación con información sobre salud sexual, planificación familiar y matrimonio puede mejorar también los resultados económicos de las mujeres. Juntos pueden ayudar a prevenir el embarazo y el matrimonio o la cohabitación a edades tempranas y reducir los casos de abuso sexual (Bandiera et al., 2020^[28]).

Dar a las mujeres acceso a recursos y servicios financieros puede mejorar su empoderamiento económico si el diseño de la intervención se adapta adecuadamente a sus necesidades específicas

El acceso a capital a través de subvenciones, préstamos o servicios de ahorro puede incrementar los ingresos de las mujeres y facilitar la creación de empresas, pero no mejora sistemáticamente el poder de decisión de las mujeres en el hogar (Buvinic and Furst-Nichols, 2016^[36]); (Buvinic and O'Donnell, 2016^[31]); (Ngo and Wahhaj, 2012^[37]). Además, las mujeres no son un grupo homogéneo, y la eficacia de los programas puede variar según la edad y el grupo socioeconómico (Buvinic and Furst-Nichols, 2016^[36]).

Los programas de **transferencias monetarias** condicionadas que se vinculan con la educación, la formación o la creación de empresas tienden a tener un impacto positivo en el empoderamiento económico de las mujeres jóvenes (Todd, 2012^[38]); (Taylor and Pereznieta, 2014^[39]); (Buvinic and O'Donnell, 2016^[31]). Esas transferencias mejoran la capacidad de las mujeres para invertir en sus habilidades, mejoran los resultados educativos, retrasan el matrimonio y el embarazo, e incrementan las oportunidades laborales y los ingresos (Buvinic and O'Donnell, 2016^[31]); (Baird et al., 2014^[40]). La evidencia sobre el impacto de las transferencias monetarias no condicionadas (las que no se asocian con ciertas restricciones) en los resultados económicos de las mujeres es menos concluyente, y el impacto en las mujeres mayores es menos alentador (Buvinic and O'Donnell, 2016^[31]); (Chang et al., 2020^[22]).

Las donaciones o **préstamos** (microcréditos) para pequeñas empresas, cuando son independientes de otras intervenciones, no siempre son suficientes para desarrollar empresas capaces de subsistir y de transformar sustancialmente los resultados económicos de las mujeres de escasos recursos (Buvinic and Furst-Nichols, 2016_[36]) (Fafchamps et al., 2014_[41]). La inversión en otras prioridades, como el consumo básico, y la presión para compartir recursos financieros con familiares y amigos pueden impedir que las mujeres inviertan el dinero en su propio negocio y paguen sus préstamos. (Ukanwa, Xiong and Anderson, 2018_[42]). Sin embargo, las microfinanzas pueden otorgar a las mujeres una mayor libertad de elección en términos de su actividad económica, inversión empresarial y gestión de riesgos (Buvinic and O'Donnell, 2016_[31]).

Las cuentas de ahorro individuales seguras, como cuentas de ahorro líquidas o con un compromiso, mejoran el empoderamiento económico de las mujeres al incrementar su autosuficiencia económica y mejorar el desempeño comercial de sus negocios, entre otros elementos (Buvinic and Furst-Nichols, 2016_[36]); (Dupas and Robinson, 2013_[43]); (Ashraf, Karlan and Yin, 2010_[44]). Los servicios financieros (incluidas las cuentas de ahorro y el microcrédito) proporcionados a través de grupos de autoayuda también tienen un efecto positivo en el empoderamiento económico de las mujeres. Su impacto en el empoderamiento de las mujeres se deriva principalmente de interacciones sociales que aumentan la confianza en sí mismas y las habilidades para la toma de decisiones de las participantes (Brody et al., 2015_[45]); (Duvendack and Mader, 2020_[46]).

Para transformar su situación económica y salir de los ciclos de pobreza, las mujeres en situación de pobreza extrema necesitan más apoyo que el simple acceso a formación o a pequeños aportes de capital. Las intervenciones que combinan diferentes medidas son herramientas eficaces para ayudar a las mujeres a alcanzar un nivel de ingresos que les permita subsistir (Buvinic and O'Donnell, 2016_[31]); (Chang et al., 2020_[22]); (Banerjee et al., 2015_[47]). Esas medidas incluyen la transferencia de activos con asistencia técnica, capacitación intensiva, donaciones en efectivo y acceso a cuentas de ahorro. La evidencia muestra que estas intervenciones multifacéticas son rentables a pesar de las grandes inversiones iniciales, ya que ayudan a la transición de la extrema pobreza hacia medios de vida seguros (Buvinic and O'Donnell, 2016_[31]).

El capital y los programas de capacitación tienen más probabilidades de ser efectivos cuando su diseño se adapta cuidadosamente a las limitaciones que afrontan a diario las mujeres

La evidencia indica que las limitaciones sociales específicas de género socavan el impacto de los programas que buscan mejorar el empoderamiento de las mujeres (Chang et al., 2020_[22]); (Buvinic and Furst-Nichols, 2016_[36]). Por ejemplo, las mujeres se enfrentan a una mayor presión que los hombres para distribuir el dinero que reciben entre sus familiares y otros miembros del hogar, en lugar de invertirlo en su propio negocio (Todd, 2012_[38]); (Bernhardt et al., 2019_[48]); (Boltz, Marazyan and Villar, 2019_[49]). Para moderar el impacto de estas expectativas sociales en la eficacia de las intervenciones, el diseño de programas debe abordar las restricciones que afrontan las mujeres y reducir la presión social (Buvinic and Furst-Nichols, 2016_[36]). Algunos ajustes adecuados para eludir esas restricciones son las transacciones encubiertas a teléfonos celulares privados y cuentas de ahorro individuales aseguradas o transferencias en especie (en lugar de efectivo) para garantizar que los activos se (re)inviertan en las actividades productivas de las mismas mujeres (Buvinic and Furst-Nichols, 2016_[36]); (Fafchamps et al., 2014_[41]).

Otros obstáculos específicos de género incluyen las limitaciones de tiempo y de la movilidad debidas a las responsabilidades no remuneradas y a restricciones de la libertad de movimiento (Buvinic and O'Donnell, 2016_[31]); (Chang et al., 2020_[22]). Para evitar estas limitaciones, los programas pueden organizar sesiones de capacitación locales que minimicen el tiempo de desplazamiento. También pueden alentar la inscripción en el programa con una amiga, para incrementar las tasas de participación y finalización, así como la asistencia con regularidad (Buvinic and O'Donnell, 2016_[31]); (Chinen et al., 2017_[24]); (Field et al., 2016_[50]). Por último, los programas pueden fomentar la participación de las mujeres al proporcionar información sobre el valor del trabajo remunerado para sus familias y dar acceso a métodos de planificación familiar y servicios de cuidado de niños (Chinen et al., 2017_[24]); (Chang et al., 2020_[22]); (Bandiera et al., 2020_[28]).

La evolución de las normas sociales discriminatorias podría tener efectos transformadores en el empoderamiento económico de las mujeres, pero se necesita más evidencia para comprender qué enfoques funcionan mejor y por qué

Las creencias sociales discriminatorias sobre lo que es apropiado para una mujer o un hombre continúan debilitando el acceso de las mujeres a recursos productivos y financieros y reducen el impacto de los programas de empoderamiento de la mujer (OCDE, 2021_[75]). En Colombia, una alta proporción de hombres y mujeres sigue apoyando el dominio financiero de los hombres y los roles tradicionales de género del hombre proveedor y la mujer cuidadora. Aproximadamente una de cada cinco personas en Colombia (un 19%) cree que los hombres deberían tener más derecho a un empleo que las mujeres cuando el empleo es escaso; y el 43% de la población cree que,

si una mujer gana más dinero que su esposo, eso generará casi con seguridad problemas en la pareja (Haerpfer et al., 2020_[51]). Además, alrededor de la mitad de la población (un 49%) cree que los niños en edad preescolar sufren cuando su madre tiene un empleo remunerado (Haerpfer et al., 2020_[51]); y las mujeres dedican, en promedio, casi cuatro veces más horas al día al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado que los hombres (World Bank, 2017_[52]); (OCDE, 2019_[53]).

Hay pruebas prometedoras sobre enfoques eficaces para transformar las normas de género subyacentes que obstaculizan las oportunidades económicas de la mujer. Sin embargo, todavía queda mucho por aprender sobre por qué y cómo funcionan esos enfoques. Los programas de educación en la comunidad, el lugar de trabajo y la escuela que fomentan la reflexión grupal sobre la (des)igualdad de género son vías prometedoras para erosionar las normas sociales discriminatorias (Harper et al., 2020_[54]). Una intervención en Ruanda, por ejemplo, demuestra que sensibilizar a los hombres sobre los cuidados reproductivos logró incrementar la participación de esos hombres en el cuidado de los niños y el trabajo doméstico (Doyle et al., 2018_[55]). Otra intervención, que se realizó en escuelas de la India, muestra que estimular el debate entre adolescentes en el aula sobre las disparidades de género redujo el apoyo a las normas sociales discriminatorias y fomentó de una manera sustentable comportamientos equitativos en materia de género entre niños y niñas (Dhar, Jain and Jayachandran, 2018_[56]). Además, las iniciativas que utilizan la comunicación son eficaces para cambiar las creencias sociales discriminatorias (Bicchieri, 2016_[57]); (Haider, 2017_[58]). Estas iniciativas pueden incluir a los medios de comunicación de masas y las redes sociales, así como entretenimiento educativo (edutainment, una combinación de entretenimiento y educación) que puede incluir telenovelas y programas de radio o televisión. Algunas intervenciones destinadas a aumentar el empoderamiento económico de las mujeres ya han incluido módulos de capacitación que tratan cuestiones de género y fomentan la reflexión sobre la disparidad de género (Bulte, Lensink and Vu, 2017_[26]); (Chinen et al., 2017_[24]); (Bandiera et al., 2020_[28]). Sin embargo, aún hay pocas pruebas del impacto de estos módulos en el empoderamiento de las mujeres y en las normas sociales (Chinen et al., 2017_[24]). A pesar de esta literatura en evolución, se necesita más evidencia para identificar qué canales funcionan mejor para transformar intencionalmente las normas sociales que inhiben el empoderamiento económico de las mujeres y el impacto potencial de estos programas en los resultados económicos de las mujeres a corto y largo plazo.

3.4. Financiamiento de la AOD y la filantropía internacional para la igualdad de género en Colombia

La filantropía doméstica es una de varias fuentes de financiamiento que promueven la igualdad de género en Colombia. Los recursos de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) y la filantropía internacional son otra fuente de financiamiento, lo cual hace que tanto los donantes oficiales como las fundaciones internacionales sean aliados potenciales de las fundaciones nacionales que trabajan en este ámbito.

Aunque el flujo de AOD hacia Colombia se ha reducido en los últimos años, la financiación para la igualdad de género sigue siendo alta

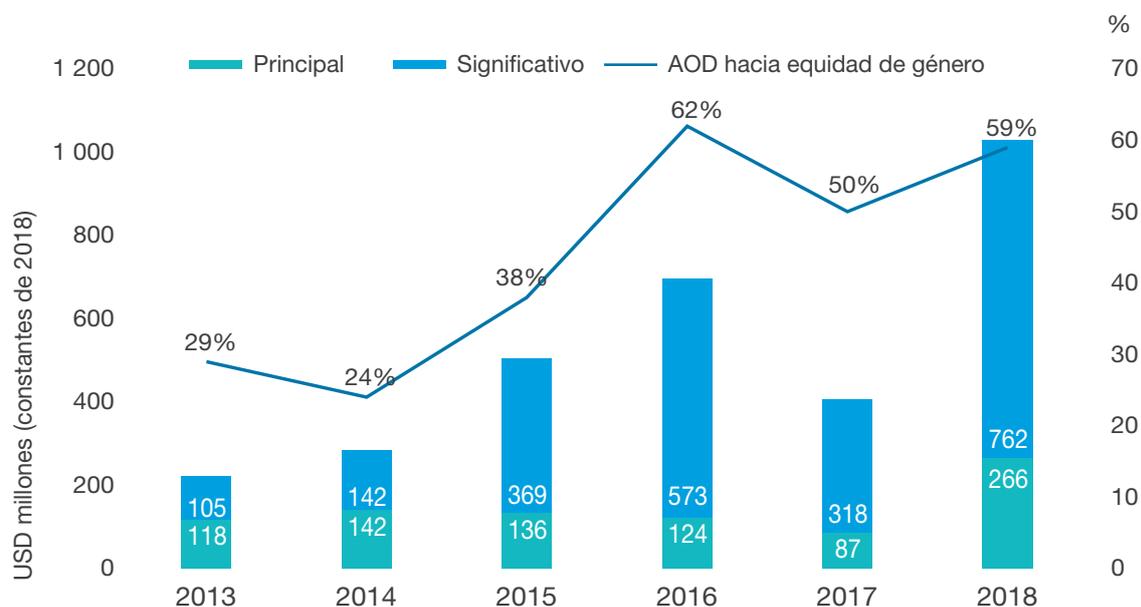
La AOD hacia Colombia ha ido disminuyendo en los últimos años, pero el aumento de la ayuda bilateral en 2018 tuvo un componente de género significativo (Figura 3.5). El incremento de la AOD aportada por Alemania, Francia y Estados Unidos relacionado con la implementación del acuerdo de paz contribuyó la mayor parte del financiamiento de cooperación dirigido principal o significativamente a reducir las desigualdades de género.¹⁰ En particular, la AOD de Alemania con la igualdad de género como un objetivo significativo se incrementó de USD 141 millones a USD 405 millones entre 2017 y 2018.

10. El marcador de políticas sobre la igualdad de género del CAD es una herramienta estadística cualitativa para registrar las actividades de ayuda dirigidas a fomentar la igualdad de género. Los miembros del CAD lo utilizan en los informes anuales sobre sus actividades de ayuda. Este marcador de políticas se basa en un sistema de puntuación de tres puntos:

- “Principal” significa que la igualdad de género es el objetivo principal del proyecto o programa y es fundamental en su diseño y resultados esperados. El proyecto o programa no se habría llevado a cabo sin ese objetivo.
- “Significativo” significa que la igualdad de género es un objetivo importante y deliberado, pero no la razón principal para emprender el proyecto o programa.
- “No dirigido” significa que el programa o proyecto se ha comparado con el marcador de género, pero no se ha encontrado que apunte a la igualdad de género.

Para más información (en inglés), ver <http://www.oecd.org/dac/gender-development/dac-gender-equality-marker.htm>.

Figura 3.5. ODA towards gender equality to Colombia 2013-18, gross disbursements



Nota: "Principal" significa que la igualdad de género es el objetivo principal del proyecto o programa y es fundamental en su diseño y resultados esperados. El proyecto o programa no se habría llevado a cabo sin ese objetivo.

"Significativo" significa que la igualdad de género es un objetivo importante y deliberado, pero no la razón principal para emprender el proyecto o programa.

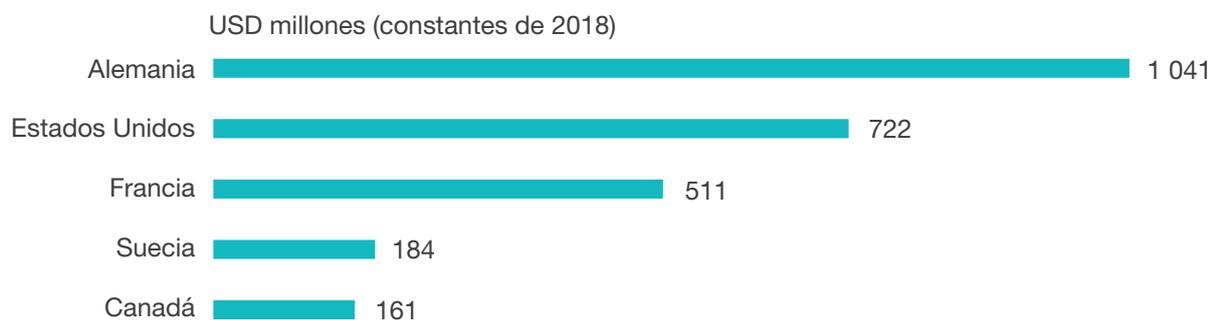
La "AOD dirigida a la igualdad de género (%)" representa actividades que los donantes han analizado para establecer si están dirigidas o no a la igualdad de género.

Fuente: OCDE-CAD ECR.

Alemania, Estados Unidos y Francia han sido los mayores donantes de AOD para la igualdad de género

Los principales donantes de AOD hacia Colombia en el ámbito de la igualdad de género han proporcionado la mayor cantidad de recursos al país. Juntos, Alemania, Estados Unidos y Francia contribuyeron el 70% de toda la AOD para la igualdad de género en Colombia entre 2013 y 2018 (Figura 3.6), mientras que otros donantes, como Suecia y Canadá, también proporcionaron financiación sustancial durante ese período.

Figura 3.6. Los 5 principales donantes bilaterales de AOD a Colombia en forma de financiamiento para la igualdad de género, 2013-18, desembolsos brutos



Nota: Financiamiento clasificado como Principal o Significativo por el marcador de políticas sobre la igualdad de género del CAD.

Fuente: OCDE-CAD ECR.

La mayor parte de la financiación de la AOD para la igualdad de género se ha concentrado en las áreas de consolidación de la paz, desarrollo agrícola y protección del medio ambiente

Entre 2013 y 2018, la AOD sectorial destinada a Colombia que buscaba reducir la desigualdad de género ascendió a USD 3 142 millones, y en su mayoría se destinó a gobernanza, agricultura y ayuda humanitaria. Más

específicamente, la consolidación de la paz, que representó aproximadamente el 17% de la AOD de género, fue seguida por el desarrollo agrícola alternativo, con el 12%, y la biodiversidad, con el 11% (Tabla 3.3). Esto muestra poca superposición sectorial con la financiación nacional para la igualdad de género, que se asigna principalmente a la educación y la infraestructura social.

Tabla 3.3. Los 5 principales sectores y subsectores del financiamiento procedente de la AOD para la igualdad de género en Colombia, 2013-18

Sector/Subsector	Millones de USD
Gobierno y sociedad civil	1 206
Consolidación de la paz para la población civil, prevención y resolución de conflictos	550
Otros aspectos relacionados con el gobierno y la sociedad civil	656
Participación en operaciones internacionales de mantenimiento de la paz	207
Agricultura, silvicultura y pesca	458
Desarrollo agrícola alternativo	373
Otros aspectos de la agricultura, la silvicultura y la pesca	85
Protección general del medio ambiente	593
Biodiversidad	345
Política ambiental y gestión administrativa	233
Otros aspectos de la protección del medio ambiente	15
Multisectorial	312
Desarrollo rural	269
Otros elementos multisectoriales	43
Otros sectores	573
Total asignable al conjunto de estos sectores	3 143

Nota: Financiamiento clasificado como Principal o Significativo por el marcador de políticas sobre la igualdad de género.
Fuente: OCDE-CAD ECR.

La filantropía internacional apoya la igualdad de género principalmente a través de recursos de microfinanzas

En 2018, una sola organización filantrópica proporcionó casi todo el financiamiento para la igualdad de género aportado por ese tipo de instituciones. De las 30 organizaciones filantrópicas que reportan regularmente al CAD de la OCDE, la Fundación Microfinanzas BBVA proporcionó USD 2 millones del total de USD 181 millones asignados para igualdad de género. Estos préstamos se asignaron a los sectores comercial y empresarial, pero también a la industria y la agricultura (Tabla 3.4). Además, otras fundaciones internacionales, como la Arcus Foundation, la Bill & Melinda Gates Foundation, Charity Projects Ltd (Comic Relief), la Ford Foundation y la World Diabetes Foundation, también proporcionaron recursos para la igualdad de género en Colombia en 2018.

Tabla 3.4. Los 5 principales sectores para los donantes filantrópicos internacionales que contribuyeron a la igualdad de género en Colombia en 2018

Sector/Subsector	Millones de USD
Políticas comerciales y regulación	79
Política comercial y gestión administrativa	79
Empresas y otros servicios	38
Servicios de desarrollo empresarial	38
Industria	28
Textiles, cueros y substitutos	14
Agroindustria	10
Otros ámbitos industriales	4
Agricultura	24
Ganadería	12
Producción de cultivos alimentarios	6
Cultivos industriales y cultivos de exportación	4
Desarrollo agrícola	2
Otros	12
Total	181

Nota: Financiamiento clasificado como Principal o Significativo por el marcador de políticas sobre la igualdad de género.

Fuente: OCDE-CAD ECR.



4_ Lecciones clave y pasos a seguir



CENTRE DE L'OCDE SUR LA PHILANTHROPIE

Données et analyses en appui au développement durable

1. Las fundaciones nacionales son una fuente importante de financiación para el desarrollo en Colombia, pero se requiere diferenciar más claramente los recursos públicos y privados que gestionan las fundaciones. Con un total de aproximadamente USD 600 millones entre 2013 y 2018 y un promedio de USD 100 millones por año en ese período, la filantropía doméstica representa más del triple de las estimaciones previas de la OCDE sobre las fundaciones internacionales que donan fondos a Colombia. Esto equivale a cerca del 10% de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) neta en el país. Como comparación, los flujos filantrópicos globales para el desarrollo equivalen a un 5% de los flujos globales de AOD (OCDE, 2018^[2]).

- **Separar los recursos públicos y privados que gestionan las organizaciones filantrópicas en Colombia.** Es cada vez más pertinente hacer una estimación del financiamiento filantrópico nacional en Colombia, ya que las fundaciones se asocian entre sí, así como con gobiernos locales y nacionales. La mayoría de las organizaciones filantrópicas encuestadas gestionan una mezcla de recursos, con fuentes que van desde legados e ingresos de actividades comerciales hasta recursos públicos y alianzas con gobiernos. Esto hace difícil distinguir el financiamiento privado del sector filantrópico en el país. La reciente reforma tributaria incrementó la transparencia en el sector de la filantropía por sus requisitos de divulgación y supervisión. Sin embargo, donantes y fundaciones deben esforzarse más por divulgar información relevante sobre sus actividades, especialmente en proyectos cofinanciados por agencias del sector público.
- **Monitorear la expansión del sector sin ánimo de lucro a actividades de emprendimiento y microfinanzas.** Con la reforma tributaria de 2016, las actividades en el sector sin ánimo de lucro que determinan el alcance del Régimen Tributario Especial se han expandido, y ahora incluyen explícitamente actividades comerciales. Como las organizaciones sin ánimo de lucro pueden incrementar sus ingresos a partir de actividades comerciales, pueden entrar en competencia directa con el resto del sector privado. Eso puede generar competencia desleal, dadas las ventajas que tienen estas organizaciones en el Régimen Tributario Especial. Sin embargo, un sector sin ánimo de lucro más abierto y transparente permitirá evaluar si estas actividades meritorias proporcionan un margen adecuado para la innovación y los programas que mejoran el bienestar.

2. Las fundaciones colombianas aprovechan su red de colaboración fuerte basada en la confianza, pero podrían aprovechar aún más la asociación de fundaciones AFE. Las fundaciones han establecido vínculos sólidos y desarrollado la confianza para superar los desafíos de coordinación, y eso ya ha dado lugar a múltiples iniciativas conjuntas. Entre 2013 y 2018 se asignaron cerca de USD 12.8 millones mediante cofinanciamiento de fundación a fundación, y ese espacio podría aprovecharse aún más:

- **Revelar datos más allá de los requisitos legales.** La reciente reforma tributaria fortaleció los requisitos de divulgación y supervisión, lo puede ser muy beneficioso para las fundaciones divulgar información adicional sobre sus actividades (en particular, datos geográficos y detalles de sus operaciones de cofinanciamiento). La mayoría de las fundaciones encuestadas publican con transparencia sus actividades, a través de la AFE, y eso es un atractivo importante para el sector y una práctica recomendable para la región. Por ello, la AFE mantiene actualizado un archivo con información abierta al que se puede acceder en MapaAFE (<http://mapa.afecolombia.org/>). Su estructura clara, con la que las fundaciones colombianas ya están familiarizadas, se puede ampliar ahora para completar gradualmente el mapa del financiamiento filantrópico en Colombia. Este paso adicional hacia la transparencia en el sector resultará útil cuando las fundaciones quieran colaborar entre sí, ya que la información abierta facilita la identificación de socios.
- **Incrementar la colaboración en sectores y regiones clave.** La gran concentración de financiamiento filantrópico en Colombia en pocas áreas y regiones ofrece oportunidades para incrementar el impacto mediante la colaboración y el cofinanciamiento. La educación es el destino más importante de las donaciones filantrópicas: recibe más de un tercio de todo el financiamiento y un 90% de las fundaciones encuestadas tienen actividades en ese ámbito. Cerca del 70% del financiamiento nacional está concentrado en Antioquia, Cundinamarca, Bogotá D.C., Atlántico y Valle del Cauca. Esta concentración del financiamiento proporciona, junto con la existencia de una red sólida de fundaciones, una base importante para una colaboración más profunda. También podría generar proyectos de cofinanciamiento entre fundaciones que ya trabajan en ideas o regiones similares y que se podrían facilitar con grupos de trabajo temáticos o regionales. Por ejemplo, podría haber margen para un mayor cofinanciamiento entre fundaciones que trabajan en la educación. Solamente el 1% de los fondos filantrópicos para educación se canalizaron entre 2013 y 2018 con

cofinanciamiento entre fundaciones que participaron en esta encuesta. La educación es un servicio local (por ejemplo, incluso las fundaciones que trabajan en la misma región pueden apoyar a distintas escuelas), por lo que el cofinanciamiento puede estar naturalmente limitado. Sin embargo, se podría estudiar el cofinanciamiento de actividades como la investigación, la defensa de causas y el diálogo sobre políticas. Además, el sector de la educación atrae financiamiento no solamente de la filantropía doméstica, sino también de la filantropía internacional, el sector privado y los donantes de AOD. Las fundaciones nacionales que trabajan en la educación podrían considerar unirse a plataformas como la Fundación Empresarios por la Educación, lo cual facilitaría una comprensión más clara de las prioridades de ambas partes y brindaría oportunidades para establecer alianzas más amplias.

- **Reforzar el aprendizaje y la transferencia de conocimiento.** Las fundaciones en Colombia generan una gran variedad de información y conocimiento, desde evaluaciones de necesidades a pruebas controladas aleatorizadas. Sin embargo, ese conocimiento abundante no se comparte sistemáticamente con otras fundaciones. Aunque las fundaciones pueden ser reacias a compartir públicamente esa información, puede ser muy útil que la compartan con fundaciones que trabajen en áreas similares para promover el aprendizaje conjunto. Los grupos de trabajo temáticos (mencionados anteriormente) pueden proporcionar no solamente una plataforma para establecer alianzas, sino también un espacio seguro para un debate franco sobre lo que funciona y, especialmente, sobre lo que no funciona, incluidos los obstáculos y dificultades que surgen durante la implementación.
- **Desarrollar una única voz de cara a grupos de interés externos, como el gobierno.** Una asociación de fundaciones es un vehículo potente para generar una voz colectiva. El gobierno frecuentemente debe lidiar con agendas y solicitudes de distintas fundaciones que compiten unas con otras, lo cual puede ser molesto y poco eficaz. Si la asociación de fundaciones fomenta que se formen coaliciones sobre temas específicos, eso podría permitir a las fundaciones ir más allá de su rol como entidades individuales. De esta forma, podrían acercarse al gobierno con una sola voz unificada, que sería más potente y creíble.

3. La filantropía doméstica apoya la igualdad de género, pero su apoyo abarca muchos aspectos, por lo que deja espacio para esfuerzos más sustantivos, especialmente a través de la educación y el empoderamiento económico de las mujeres. La financiación para la igualdad de género representa alrededor del 8% del total del financiamiento nacional. Lo proporcionan principalmente unas pocas fundaciones más pequeñas centradas en el empoderamiento económico de las mujeres. Además, algunas fundaciones importantes integran en su trabajo consideraciones de igualdad de género, pero solo en un número limitado de programas. Los programas de educación y empoderamiento económico de las mujeres podrían ser buenos puntos de partida para fortalecer el apoyo de la filantropía doméstica a la igualdad de género.

- **Invertir en el diseño de programas de empoderamiento económico: tener objetivos apropiados y desarrollar programas con sensibilidad de género puede marcar la diferencia.** Las fundaciones colombianas que trabajan en el área de la igualdad de género se enfocan principalmente en mejorar el acceso de las mujeres a recursos financieros y productivos (empoderamiento económico de las mujeres).
 - **Para que los programas de empoderamiento económico sean eficaces para las mujeres, su diseño debe tener en cuenta las necesidades del grupo objetivo y las restricciones específicas de género.** Las fundaciones deben trabajar con sus aliados sobre el terreno para hacer evaluaciones de necesidades rigurosas que se nutran de la evidencia para diseñar programas con sensibilidad de género. La evidencia muestra que la efectividad de los programas de empoderamiento económico depende muchas veces de factores sociodemográficos y socioeconómicos. Las mujeres pobres con emprendimientos de subsistencia tienen necesidades distintas de las mujeres que gestionan empresas pequeñas o medianas, y los programas que resultan eficaces para las adolescentes no siempre funcionan con mujeres de más edad. En lo que respecta al acceso al capital, los programas de transferencia monetaria son los más efectivos cuando se dirigen a mujeres jóvenes y se impone la condición de invertir en educación o en habilidades empresariales. Los microcréditos pueden eliminar las restricciones de acceso a préstamos y dar mayor libertad financiera a las mujeres. Sin embargo, es improbable que el microcrédito saque a una mujer de la pobreza extrema a menos que esa intervención se combine con otros servicios, como transferencias de activos, capacitación o asesoramiento personalizado.

- **Además, los programas son más eficaces cuando abordan las limitaciones cotidianas que afrontan las mujeres.** Las mujeres, por ejemplo, tienen mayor presión para distribuir el dinero que reciben a otros miembros de su familia, en vez de invertirlo en su propio negocio. Para abordar este obstáculo, los proveedores de servicios pueden dar a las mujeres acceso a transferencias monetarias mediante transacciones a teléfonos privados o cuentas de ahorro individuales. En lo que concierne a los programas de capacitación con asistencia obligatoria, se deben celebrar en lugares de fácil acceso que tengan en cuenta las limitaciones de tiempo y desplazamiento que afrontan las mujeres. Los programas también pueden promover la participación con una amiga, para incrementar las tasas de inscripción y finalización, así como la asistencia con regularidad, y proporcionar acceso a planificación familiar y servicios de cuidado de niños. Los obstáculos pueden variar según el contexto local. Por ello, es clave analizar cuidadosamente las restricciones específicas que afrontan las mujeres y hacer los ajustes necesarios en los programas.
- **Incluir (en los casos de fundaciones que invierten en educación y formación pero que en el pasado no han tenido en cuenta cuestiones de género) diseños con sensibilidad de género para que sus programas sean más útiles para las mujeres.** Más de un tercio del financiamiento de la filantropía doméstica se implementa a través del sector de la educación, por lo que las fundaciones en Colombia pueden promover la igualdad de género a través de este canal. Colombia tiene una gran proporción de jóvenes que no tienen empleo ni participan en programas educativos ni de capacitación, y las mujeres están sobrerrepresentadas en esta categoría (un 32% de las mujeres, comparado con el 16% de los hombres, entre las edades de 15 y 24 años). Las mujeres en Colombia deben afrontar numerosas barreras en la transición de la educación al mercado laboral, incluida una gran carga no remunerada de trabajo doméstico y de cuidado. Sin embargo, las inversiones que proporcionan habilidades vocacionales y para la vida a las personas jóvenes constituyen una vía importante para mejorar las oportunidades económicas de las mujeres, siempre y cuando tengan en cuenta las necesidades y limitaciones de las mujeres. Estos programas también se pueden combinar con módulos enfocados en brindar información sobre salud sexual, planificación familiar y sobre el matrimonio, para prevenir el embarazo y el matrimonio o la cohabitación a edades tempranas y mejorar las oportunidades económicas de las mujeres a largo plazo.
- **Invertir en conocimiento: Obtener más información sobre cómo diseñar intervenciones eficaces para abordar normas de género generalizadas podría tener un efecto transformador en el empoderamiento económico de las mujeres.**
 - Las creencias sociales discriminatorias sobre qué es apropiado para una mujer o para un hombre aún restringen el acceso de las mujeres a recursos productivos y financieros, y debilitan el impacto de los programas de empoderamiento de las mujeres. Hay evidencia alentadora que muestra que las normas sociales y las actitudes individuales de larga data pueden cambiar, aunque todavía existen muchas preguntas sobre por qué y cómo funcionan esos enfoques. Las intervenciones en escuelas, los programas de sensibilización sobre cuestiones de género o las intervenciones en medios de comunicación masivos y redes sociales que buscan cambiar actitudes y creencias discriminatorias tienen un gran potencial. Sin embargo, se sabe poco sobre si esas intervenciones pueden mejorar por sí solas las oportunidades y los resultados económicos de las mujeres, o sobre la mejor forma de combinar esas intervenciones con otras centradas en el empoderamiento económico común (como la capacitación vocacional y los microcréditos).
 - Además, trabajar con las mujeres para mejorar sus solicitudes de productos financieros, su confianza en sí mismas, su empleabilidad y sus habilidades para emprender puede no ser suficiente si los proveedores de servicios financieros y los empleadores tienen actitudes, creencias y comportamientos discriminatorios por motivos de género. Explorar distintas vías para reducir los estereotipos de género entre las personas que proporcionan oportunidades económicas podría equilibrar la balanza entre hombres y mujeres y mejorar sustancialmente el empoderamiento económico de las mujeres.

ANEXO A

Definiciones

Filantropía para el desarrollo: definición del CAD de la OCDE

El término “*flujos filantrópicos privados para el desarrollo*” hace referencia a transacciones del sector privado que tienen como objetivo principal la promoción del desarrollo económico y el bienestar en los países en vías de desarrollo y que se originan en fuentes propias de las fundaciones, en particular en su patrimonio, en donaciones de empresas y personas físicas (incluidos individuos con un elevado patrimonio neto y fondos recaudados por crowdfunding) y legados, así como ingresos por regalías, inversiones (incluidos bonos del Estado), dividendos, loterías y otros elementos similares. Quedan excluidas las actividades filantrópicas financiadas por otras fundaciones filantrópicas o gobiernos. Además, las donaciones caritativas de instituciones religiosas solo se incluyen si están destinadas a apoyar el desarrollo y mejorar el bienestar (Benn, Sangaré and Hos, 2018_[59]).

Ayuda oficial para el desarrollo

El Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) define la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) como aquellos flujos de fondos a países y territorios incluidos en la lista del CAD de receptores de AOD (www.oecd.org/development/financing-sustainable-development/development-finance-standards/daclist.htm) y a instituciones multilaterales (www.oecd.org/development/financing-sustainable-development/development-finance-standards/annex2-procedure.htm) que cumplen con varias condiciones:

- Los fondos deben proporcionarlos agencias oficiales, incluidos los gobiernos estatales y locales, o por las agencias ejecutivas de estas.
- Cada transacción debe administrarse con el principal objetivo de promover el desarrollo económico y el bienestar de los países en vías de desarrollo.
- Cada transacción debe ser de carácter concesional y tener un elemento de donación de:
- Al menos el 45% en los casos de préstamos bilaterales al sector oficial de los países menos desarrollados y otros países de ingreso bajo (calculado con una tasa de descuento del 9%).
- Al menos el 15% en los casos de préstamos bilaterales al sector oficial de los países de ingreso mediano bajo (calculado con una tasa de descuento del 7%).
- Al menos el 10% en los casos de préstamos bilaterales al sector oficial de los países de ingreso mediano alto (calculado con una tasa de descuento del 6%).
- Al menos el 10% en los casos de préstamos a instituciones multilaterales (calculado con una tasa de descuento del 5% para instituciones globales y bancos multilaterales de desarrollo y del 6% para otras instituciones, incluidas las organizaciones subregionales).

Los préstamos cuyos términos no cumplen la política de limitación de la deuda pública del FMI o la política de financiamiento en condiciones no concesionarias del Banco Mundial no se pueden declarar como AOD.

Medida equivalente a una donación de AOD

- La medida equivalente a una donación de AOD se calcula para los flujos de AOD, tal como se definió antes ese término. Para los préstamos al sector oficial que cumplen las condiciones de la AOD (Las primeras dos condiciones del apartado anterior), la medida equivalente a una donación que se registra como AOD se obtiene al multiplicar los desembolsos anuales de ese préstamo por el elemento de donación del préstamo, calculado en el momento en que se comprometen los fondos.

Para mayor información, ver www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/officialdevelopmentassistance/definitionandcoverage.htm.

ANEXO B

Muestra efectiva de los encuestados

No	Nombre de la organización	Encuesta de organizaciones	Encuesta de actividades	Información financiera proporcionada para el período	Abierta o anonimizada	Financiación total identificada (en millones de COP, 2013-18)	Financiación total identificada (en millones de USD constantes de 2018, 2013-18)
1	Fundación Alejandro Angel Escobar	Sí	Sí	2013-18	Abierta	1 294	0.6
2	Fundación Alpina	Sí	Sí	2013-18	Abierta	4 174	1.8
3	Fundación Alvaralice	Sí	Sí	2013-18	Abierta	266	0.1
4	Fundación Arturo y Enrica Sesana	Sí	Sí	2013-18	Abierta	4 912	2.1
5	Fundación Aurelio Llano Posada	Sí	Sí	2013-18	Abierta	17 674	7.2
6	Fundación Bancolombia	Sí	Sí	2013-18	Abierta	63 213	26.7
7	Fundación Bavaria	Sí	Sí	2013-18	Abierta	56 598	24.6
8	Fundación Belcorp	Sí	Sí	2013-18	Abierta	5 289	2.1
9	Fundación Berta Martínez de Jaramillo	Sí	Sí	2013-18	Abierta	40 096	18.8
10	Fundación Caicedo González Riopaila Castilla	Sí	Sí	2013-18	Abierta	23 908	10.3
11	Fundación Carulla	Sí	Sí	2015-18	Abierta	4 545	1.5
12	Fundación Carvajal	Sí	Sí	2013-18	Abierta	37 340	15.5
13	Fundación Cemex	Sí	Sí	2013-18	Abierta	10 316	4.5
14	Fundación Cerrejón	Sí	Sí	2013-18	Abierta	62 642	26.5
15	Fundación Colombina	Sí	Sí	2013-18	Abierta	7 248	3.0
16	Fundación Empresa Privada Compartir	Sí	Sí	2013-18	Abierta	119 451	64.9
17	Fundación Greenland	Sí	Sí	2013-18	Abierta	12 647	4.2
18	Fundación Corona	Sí	Sí	2013-18	Abierta	11 985	4.9
19	Fundación Dividendo por Colombia	Sí	Sí	2013-18	Abierta	24 234	9.9
20	Fundación Entretejiendo	Sí	Sí	2018	Abierta	1 274	0.4
21	Fundación Éxito	Sí	Sí	2013-18	Abierta	65 278	24.9
22	Fundación Grupo Familia	Sí	Sí	2013-18	Abierta	12 149	5.1
23	Fundación Fraternidad Medellín	Sí	Sí	2013-18	Abierta	58 133	23.7
24	Fundación Frisby	Sí	Sí	2013-18	Abierta	9 622	3.9
25	Fundación Gases de Occidente	Sí	Sí	2013-18	Abierta	5 067	2.1
26	Fundación Genesis para la Niñez	Sí	Sí	2013-18	Abierta	9 157	3.7
27	Fundación Grupo Social	Sí	Sí	2013-18	Anonimizada	82 311	32.3
28	Fundación Levapan	Sí	Sí	2013-18	Abierta	6 527	3.1
29	Fundación Haceb	Sí	Sí	2013-18	Abierta	760	0.3

No	Nombre de la organización	Encuesta de organizaciones	Encuesta de actividades	Información financiera proporcionada para el período	Abierta o anonimizada	Financiación total identificada (en millones de COP, 2013-18)	Financiación total identificada (en millones de USD constantes de 2018, 2013-18)
30	Fundación Hernan Echavarría Olozaga	Sí	Sí	2013-18	Abierta	1 823	0.8
31	Fundación Keralty	Sí	Sí	2013-18	Abierta	1 602	0.5
32	Fundación La Cayena	Sí	Sí	2013-18	Abierta	585	0.2
33	Fundación Luker	Sí	Sí	2013-18	Abierta	20 761	9.4
34	Fundación Santo Domingo	Sí	Sí	2013-18	Abierta	270 532	106.8
35	Fundación Mayagüez	Sí	Sí	2013-18	Abierta	5 736	2.3
36	Fundación Otero Lievano	Sí	Sí	2013-18	Abierta	20 039	7.8
37	Fundación Proantioquia	Sí	Sí	2013-18	Abierta	3 091	1.3
38	Fundación Procaps	Sí	Sí	2014-18	Abierta	1 770	0.6
39	Fundación Promigas	Sí	Sí	2013-18	Abierta	18 128	7.5
40	Fundación Propacífico	Sí	Sí	2013, 2017-18	Abierta	1 204	0.5
41	Fundaciones Ramírez Moreno	Sí	Sí	2013-18	Abierta	53 298	23.4
42	Fundación Barco	Sí	Sí	2013-18	Abierta	12 352	7.2
43	Fundación Saldarriaga Concha	Sí	Sí	2013-18	Abierta	19 493	8.6
44	Fundación Scarpetta Gnecco	Sí	Sí	2013-18	Abierta	4 907	2.0
45	Fundación Serena del Mar	Sí	Sí	2014-18	Abierta	2 492	0.8
46	Fundación SMURFIT Kappa Colombia	Sí	Sí	2013-18	Abierta	5 513	2.4
47	Fundación Social Paz del Río	Sí	Sí	2013-18	Abierta	4 120	1.5
48	Fundación Social Holcim	Sí	Sí	2013-18	Anonimizada	8 674	3.7
49	Fundación Sofía Pérez de Soto	Sí	Sí	2013-18	Abierta	83 923	35.0
50	Fundación Sura	Sí	Sí	2013-18	Abierta	87 670	37.2
51	Fundación Surtigas	Sí	Sí	2013-18	Abierta	5 474	2.3
52	Fundación Terpel	Sí	Sí	2013-18	Abierta	12 210	4.9
53	Fundación Unibán	Sí	Sí	2015-18	Abierta	8 315	2.9
54	Fundación WWB Colombia	Sí	Sí	2013-18	Abierta	7 997	2.7

ANEXO C

Información que deben registrar y publicar anualmente las entidades sin ánimo de lucro en el Régimen Tributario Especial

Información general

- Número del Registro Único Tributario (RUT)
- Razón social
- Dirección
- Ciudad
- Número de teléfono
- Fecha de constitución
- Actividades económicas
- Datos del representante legal
- Página web
- Actividades meritorias

Fundadores

Formato 2530 para subir en la aplicación web

- Año
- Número del documento de identidad
- Nombre completo
- Carácter jurídico (persona física o empresa)
- Nombre jurídico

Donaciones

Formato 2532 para subir en la aplicación web

- Año
- Tipo de donación (cooperación internacional, evento colectivo, etc.)
- Forma de donación (efectivo, capital, activos, etc.)
- Cantidad
- Plazo de la inversión
- Asignación de la inversión del donante (nombre, número del documento de identidad, razón social)

Información financiera

- Beneficio neto del año anterior
- Asignación del excedente neto
- Cantidad a reinventir
- Renta variable del año anterior
- Total de ingresos brutos del año anterior
- Pagos salariales a los miembros de los cuerpos directivos del año anterior
- Informe anual de resultados (proyectos en curso y finalizados, ingresos, contratos realizados, subsidios y aportes recibidos, metas logradas en beneficio de la comunidad)
- Estados financieros

Cargos gerenciales, directivos y de control

Formato 2531 para subir en la aplicación web

- Año
- Número del documento de identidad
- Nombre completo
- Cargo
- Nombre de la empresa

Asignaciones permanentes

Formato 2533 para subir en la aplicación web

- Año
- Cantidad
- Asignación de la inversión
- Plazo de la inversión

Fuente: Artículo 364-5 del Estatuto Tributario Nacional, DIAN – Guía del Sistema Informático Electrónico (DIAN, 2018_[60]).

ANEXO D

Estimaciones geográficas

Los proyectos, actividades y donaciones incluidos en la muestra se clasificaron en una de estas tres categorías:

Tipo 1: Regiones, distribución conocida. Todas estas son actividades para las que la fundación conocía la ubicación del lugar de desembolso de los recursos (por ejemplo, Proyecto A, Antioquia, COP \$100).

Tipo 2: Regiones, distribución desconocida. Todas estas son actividades para las cuales la fundación no estaba segura de dónde exactamente se distribuían los recursos, pero la fundación sabía en qué regiones operaba (por ejemplo, Beca A, en Antioquia, Valle del Cauca y Atlántico, por un total de COP \$100).

Tipo 3: No asignable geográficamente. Se trata de actividades sin dimensión geográfica, como la investigación en universidades, para las que la organización desconoce dónde se implementan.

Metodología de agregación: Las estimaciones geográficas para cada región se obtuvieron al agregar el Tipo 1 y las estimaciones prorrateadas para el Tipo 2. Estas estimaciones asumieron una distribución uniforme (es decir, que el financiamiento total asignado entre todas las regiones indicadas por la fundación se dividía en partes iguales). De esta forma, si se realizara una actividad en cinco regiones por un total de COP \$100, cada región recibiría COP \$20.

Ejemplo: Una organización tiene los proyectos A y B . El proyecto A es del Tipo 1, ubicado en una sola región R_1 , mientras que el proyecto B es del Tipo 2, ya que la organización sabe que opera en las regiones R_1 , R_2 y R_3 . La organización asigna X_A y X_B a los proyectos A y B , respectivamente. Las estimaciones geográficas para todas las regiones son:

Region	Proyecto A	Proyecto B	Estimaciones por región
R_1	X_A	$\frac{X_B}{3}$	$X_A + \frac{X_B}{3}$
R_2	0	$\frac{X_B}{3}$	$\frac{X_B}{3}$
R_3	0	$\frac{X_B}{3}$	$\frac{X_B}{3}$

ANEXO E

Estimaciones geográficas

El Índice de Instituciones Sociales y Género y la clasificación filantrópica de los aportes para apoyar la igualdad de género

El Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI, por sus siglas en inglés) del Centro de Desarrollo de la OCDE mide la discriminación contra las mujeres en instituciones sociales de 180 países. Al considerar leyes, normas y prácticas sociales, el SIGI capta los factores subyacentes de la desigualdad de género para proporcionar los datos necesarios para hacer cambios de políticas transformadores. Ver www.genderindex.org.

El SIGI tiene cuatro dimensiones que se utilizaron para clasificar todas las iniciativas y proyectos filantrópicos. Los nombres y las descripciones de los proyectos se analizaron mediante una búsqueda de palabras clave basada en los términos seleccionados para cada una de las dimensiones del SIGI, y luego los proyectos se clasificaron de acuerdo con los criterios que se muestran a continuación. Cada proyecto o donación puede, por lo tanto, identificarse como máximo en las cuatro dimensiones del SIGI, por lo que obtendrá una puntuación de 0 (ninguna dimensión) a 4 (todas las dimensiones).

Dimensión SIGI	Búsqueda por palabra clave	Criterios de clasificación
Discriminación en la familia	mujer, mujeres, niña, género, femenino, adolescente, igualdad, equidad, discriminación, capacidades, hogar, familia, económico, economía, infancia, infante, hijo, hija, cuidado, parto, maternidad, paternidad, matrimonio, doméstico, trabajo, paga, remuneración, anciano, divorcio, herencia, viuda, embarazo, madre	Proyectos que 1) proporcionan bienes o servicios que liberan tiempo dentro del hogar; 2) proporcionan servicios educativos o de cuidado tanto para niños como para adultos mayores; 3) sensibilizan sobre el matrimonio infantil; 4) proporcionan asesoría jurídica en asuntos relacionados con la familia.
Integridad física restringida	mujer, mujeres, niña, sexual, género, femenino, LGBT, adolescente, embarazo, reproducción, reproductiva, salud, violencia, víctima, abuso, acoso, derechos, maternidad, igualdad, equidad, conflicto, capacidad, hogar, psicosocial, violación, anticonceptivos, aborto, planificación, familia, ablación	Proyectos que 1) brindan servicios o información sobre salud reproductiva; 2) brindan atención a víctimas y sobrevivientes de violencia doméstica o de otro tipo.
Acceso restringido a recursos productivos y financieros	mujer, mujeres, niña, género, femenino, adolescente, embarazo, violencia, feminicidio, igualdad, equidad, conflicto, capacidad, hogar, emprendimiento, emprendedor, empresa, microempresa, crédito, ahorro, deuda, empoderamiento, préstamo, económico, vocacional, negocio, mano de obra, formación, acceso, financiero, finanzas, bono, pasantía, universidad, curso, campesino, productivo, habilidad, maternidad, paternidad, tierra, propiedad, casa, activo	Proyectos que 1) proporcionen capital a mujeres en forma de préstamos u otros instrumentos; 2) brindan capacitación para emprender; 3) facilitan estudios universitarios o avanzados.
Libertades civiles restringidas	mujer, mujeres, niña, femenino, LGBT, género, representación, política, ley, paz, conflicto, víctima, justicia, transporte, público, acoso, seguridad, gobernanza, liderazgo, juez, juicio, policía, legal, abogado, identidad, pasaporte, etnia, indígena, afro	Proyectos que 1) buscan defender o restablecer los derechos de las mujeres; 2) mejoran la participación o representación política de las mujeres; 3) promueven el acceso a la justicia de las mujeres; 4) buscan mejorar la seguridad de las mujeres en el transporte público o en los espacios públicos.

ANEXO F

Metodología para la revisión de literatura: enfoques basados en la evidencia para mejorar el acceso de las mujeres a recursos

La revisión de evidencia abarca evaluaciones contrafácticas de intervenciones realizadas en países en vías de desarrollo con el objetivo de mejorar el empoderamiento económico de las mujeres. Los estudios evalúan tanto los resultados directos del empoderamiento económico (por ejemplo, la participación de la mujer en el mercado laboral, la creación de empresas, los ingresos y la autosuficiencia económica) como los resultados intermedios que pueden generar un empoderamiento económico (por ejemplo, los cambios de comportamientos, actitudes y normas que limitan las oportunidades económicas de las mujeres). Se basa en estudios recientes, publicados a partir del año 2010, que utilizan estrategias de identificación sólidas: principalmente pruebas controladas aleatorizadas, pero también métodos cuasiexperimentales, incluidos el diseño de regresión discontinua, las diferencias en diferencias o el método de variables instrumentales (IV).

La población objetivo principal de las intervenciones evaluadas son las mujeres y las niñas, en particular las de origen socioeconómico bajo. Los estudios considerados se publicaron en revistas académicas, principalmente en las publicaciones *Journal of Economic Development*, *American Economic Journal* y *American Economic Review*. Además, se consideraron estudios y documentos de trabajo de institutos y organizaciones de investigación reconocidos, como las instituciones National Bureau of Economic Research, Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL), Campbell Collaboration, International Initiative for Impact Evaluation (3ie) y Overseas Development Institute, además del Banco Mundial.

Los criterios de inclusión fueron cuatro: (1) el estudio utiliza un método de evaluación experimental o cuasiexperimental; (2) se centra en mejorar el acceso de las mujeres a recursos productivos y financieros en los países en vías de desarrollo; (3) se dirige a mujeres y niñas u hombres y niños con el objetivo de mejorar el empoderamiento económico de las mujeres; y (4) se publicó en el año 2010 o más tarde.

Referencias

- Acevedo, P. et al. (2020), "How vocational education made women better off but left men behind", *Labour Economics*, Vol. 65/August, <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2020.101824>. [27]
- Alibhai, S. et al. (2019), "Full Esteem Ahead? Mindset-Oriented Business Training In Ethiopia", *The World Bank*, <https://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/1813-9450-8892>. [25]
- Arrow, K. (2000), *To Profit or Not to Profit: The Commercial Transformation of the Nonprofit Sector*, Cambridge University Press, Cambridge, England. [64]
- Ashraf, N., D. Karlan and W. Yin (2010), "Female empowerment: Impact of a commitment savings product in the Philippines", *World Development*, Vol. 38/3, pp. 333-344, <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2009.05.010>. [44]
- Attanasio, O. et al. (2017), "Vocational training for disadvantaged youth in Colombia: A long-term follow-up", *American Economic Journal: Applied Economics*, Vol. 9/2, pp. 131-43, <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/app.20150554>. [35]
- Attanasio, O., A. Kugler and C. Meghir (2011), "Subsidizing vocational training for disadvantaged youth in Colombia: Evidence from a randomized trial", *American Economic Journal: Applied Economics*, Vol. 3/3, pp. 188-220. [34]
- Baird, S. et al. (2014), "Girl power: Cash transfers and adolescent welfare: Evidence from a cluster-randomized experiment in Malawi", in *African Successes, Volume II: Human Capital*, National Bureau of Economic Research, Inc., <http://dx.doi.org/10.3386/w19479>. [40]
- Bandiera, O. et al. (2020), "Women's empowerment in action: Evidence from a randomized control trial in Africa", *American Economic Journal: Applied Economics*, Vol. 12/1, pp. 210-59. [28]
- Banerjee, A. et al. (2015), "A multifaceted program causes lasting progress for the very poor: Evidence from six countries", *Science*, Vol. 348/6236. [47]
- Barabási, A. (2016), *Network Science*, Cambridge University Press, Cambridge, England. [65]
- Benn, J., C. Sangaré and T. Hos (2018), *Private Foundations' Giving for Development in 2013-2015: Ongoing efforts to better reflect private philanthropic giving in OECD-DAC statistics on development finance*, OECD publishing, <https://doi.org/10.1787/fed825bf-en>. [59]
- Bernhardt, A. et al. (2019), "Household matters: Revisiting the returns to capital among female microentrepreneurs", *American Economic Review: Insights*, Vol. 1/2, pp. 141-60. [48]
- Bicchieri, C. (2016), *Norms in the wild: How to diagnose, measure, and change social norms*, Oxford University Press. [57]
- Boltz, M., K. Marazyan and P. Villar (2019), "Income hiding and informal redistribution: A lab-in-the-field experiment in Senegal", *Journal of Development Economics*, Vol. 137, pp. 78-92. [49]
- Bott, S. et al. (2019), "Intimate partner violence in the Americas: A systematic review and reanalysis of national prevalence estimates", *Revista panamericana de salud publica*, Vol. 43/e26, <https://iris.paho.org/handle/10665.2/50485>. [66]
- Brody, C. et al. (2015), "Economic self-help group programs for improving women's empowerment: A systematic review", *Campbell Systematic Reviews*, Vol. 11/1, pp. 1-182, <https://doi.org/10.4073/csr.2015.19>. [45]
- Buehren, N., M. Goldstein and S. Gulesci (2017), "Evaluation of an adolescent development program for girls in Tanzania", *The World Bank*, <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/26025/WPS7961.pdf?sequence=1>. [29]
- Buehren, N. et al. (2017), "Adolescent Girls' Empowerment in Conflict-Affected Settings: Experimental Evidence from South Sudan", *Working Paper*, https://www.researchgate.net/profile/Munshi_Sulaiman/publication/337416318_Adolescen. [30]
- Bulte, E., R. Lensink and N. Vu (2017), "Do gender and business trainings affect business outcomes? Experimental evidence from Vietnam", *Management Science*, Vol. 63/9, pp. 2885-2902, <https://doi.org/10.1287/mnsc.2016.2472>. [26]
- Buvinic, M. and R. Furst-Nichols (2016), "Promoting women's economic empowerment: What works?", *World Bank Research Observer*, Vol. 31/1, pp. 59-101. [36]
- Buvinic, M. and M. O'Donnell (2016), *Revisiting What Works: Women, Economic Empowerment and Smart Design*, Center for Global Development, Washington, DC. [31]
- Calderon, G., J. Cunha and G. De Giorgi (2013), "Business literacy and development: Evidence from a randomized controlled trial in rural Mexico", *Working Paper*, No. 19740, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA, US, <http://dx.doi.org/10.3386/w19740>. [19]

- Chakravarty, S. et al. (2019), “Vocational training programs and youth labor market outcomes: Evidence from Nepal”, *Journal of Development Economics*, Vol. 136, pp. 71-110, <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2018.09.002>. [32]
- Chamber of Representatives, Colombia (2016), *Gaceta del Congreso*, [Congress Gazette], 19 October, Chamber of Representatives, <http://svrpubindc.imprenta.gov.co/senado/index2.xhtml?ent=Cámara&fec=19-10-2016&num=894>. [67]
- Chang, W. et al. (2020), “What works to enhance women’s agency: Cross-cutting lessons from experimental and quasi-experimental studies”, *Working Paper*, J-PAL, Cambridge, MA, US, <https://www.povertyactionlab.org/page/what-works-enhance-womens-agency>. [22]
- Chinen, M. et al. (2017), “Vocational and business training to improve women’s labour market outcomes in low-and middle-income countries: A systematic review”, *Campbell Systematic Reviews*, Vol. 13/1, pp. 1-195, <https://doi.org/10.4073/csr.2017.16>. [24]
- Committee of Experts (2015), *Committee of Experts for Tax Equity and Competitiveness*, <https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/LIBAgosto2016Comision.pdf>. [63]
- DANE (2020), *National Administrative Department of Statistics*, (database), <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad> (accessed on 30 July 2020). [11]
- Das, N. (2021), “Training the disadvantaged youth and labor market outcomes: Evidence from Bangladesh”, *Journal of Development Economics*, Vol. 149/102585, <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2020.102585>. [33]
- Dhar, D., T. Jain and S. Jayachandran (2018), *Reshaping adolescents’ gender attitudes: Evidence from a school-based experiment in India*, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA, US, <http://dx.doi.org/0.3386/w25331>. [56]
- DHS (2015), *STATcompiler*, (database), <https://www.statcompiler.com/en/> (accessed on 31 January 2021). [17]
- DIAN (2020), “The National Tax and Customs Office (DIAN)”, webpage, <https://www.dian.gov.co/impuestos/sociedades/ESAL/Paginas/default.aspx> (accessed on 31 March 2020). [68]
- DIAN (2018), *Manual Sistema Informático Electrónico, Régimen Tributario Especial, Versión 0.1*, [Translation of Title], National Tax and Customs Office, Bogotá, https://www.dian.gov.co/impuestos/sociedades/ESAL/Herramientas/Documents/MANUAL_SIE RTE_V01.pdf. [60]
- Doyle, K. et al. (2018), “Gender-transformative Bandedereho couples’ intervention to promote male engagement in reproductive and maternal health and violence prevention in Rwanda: Findings from a randomized controlled trial”, *PloS one*, Vol. 13/4. [55]
- Dupas, P. and J. Robinson (2013), “Savings constraints and microenterprise development: Evidence from a field experiment in Kenya”, *American Economic Journal: Applied Economics*, Vol. 5/1, pp. 163-92. [43]
- Duvendack, M. and P. Mader (2020), “Impact of financial inclusion in low-and middle-income countries: A systematic review of reviews”, *Journal of Economic Surveys*, Vol. 34/3, pp. 594-629. [46]
- Fafchamps, M. et al. (2014), “Microenterprise growth and the flypaper effect: Evidence from a randomized experiment in Ghana”, *Journal of Development Economics*, pp. 211-226, <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2013.09.010>. [41]
- Fedesarrollo (2017), *Informe Mensual del Mercado Laboral: Bono de impacto social para el empleo*, [Translation of Title], Fedesarrollo, Bogotá, https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3453/IML_Agosto_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [69]
- Field, E. et al. (2016), “Friendship at work: Can peer effects catalyze female entrepreneurship?”, *American Economic Journal: Economic Policy*, Vol. 8/2, pp. 125-53. [50]
- Golla, A. et al. (2010), *Understanding and Measuring Women’s Economic Empowerment*, International Center for Research on Women, Washington, DC, <https://www.icrw.org/publications/understanding-and-measuring-womens-economic-empowerment/>. [15]
- Haerpfer, C. et al. (2020), *World Values Survey: Round Seven - Colombia-Pooled Datafile*, (database), <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSEVSJoint2017.jsp> (accessed on 31 January 2021). [51]
- Haider, H. (2017), “Changing gender and social norms, attitudes and behaviours”, *Helpdesk Report*, K4D, Institute of Development Studies, University of Sussex, https://gsdrc.org/wp-content/uploads/2017/05/K4D_HDQ89.pdf. [58]
- Harper, C. et al. (2020), “Gender, power and progress: How norms change”, *Research reports and studies*, Overseas Development Institute, London, <https://www.odi.org/publications/17698-gender-power-and-progress-how-norms-change>. [54]

- ILO (2019), “Labour statistics on women”, *ILOSTAT*, <https://ilostat.ilo.org/topics/women/> (accessed on 31 January 2021). [16]
- Inglehart, H. et al. (2014), *World Values Survey: Round Six - Colombia-Pooled Datafile Version*, (database), <https://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp> (accessed on 31 January 2021). [18]
- Kluve, J. et al. (2017), “Interventions to improve the labour market outcomes of youth: A systematic review of training, entrepreneurship promotion, employment services and subsidized employment interventions”, *Campbell Systematic Reviews*, Vol. 13/1, pp. 1-288. [21]
- Ngo, T. and Z. Wahhaj (2012), “Microfinance and gender empowerment”, *Journal of Development Economics*, Vol. 99/1, pp. 1-12. [37]
- Núñez, J. et al. (2020), “The distributive impact of taxes and expenditures in Colombia”, *Poverty and Equity Global Practice, Policy Research Working Paper*, No. 9171, World Bank, Washington, DC. [13]
- OCDE (2021), *Man Enough? Measuring Masculine Norms to Promote Women’s Empowerment*, OECD Publishing, <https://dx.doi.org/10.1787/6ffd1936-en>. [75]
- OCDE (2020), *Exchange rates* (indicator), <http://dx.doi.org/10.1787/037ed317-en> (accessed on 12 December 2020). [1]
- OCDE (2020), “Gender wage gap”, (indicator), <http://10.1787/7cee77aa-en> (accessed on 31 January 2020). [71]
- OCDE (2020), *SIGI 2020 Regional Report for Latin America and the Caribbean*, Social Institutions and Gender Index, OECD Development Centre, Paris, <https://doi.org/10.1787/cb7d45d1-en>. [6]
- OCDE (2019), *Colombia Country Profile*, Social Institutions and Gender Index, OECD Development Centre, Paris, <http://www.genderindex.org/wp-content/uploads/files/datasheets/2019/CO.pdf>. [14]
- OCDE (2019), *Creditor Reporting System (CRS)* (database), <http://stats.oecd.org/> (accessed on 31 January 2021). [70]
- OCDE (2019), “DAC and CRS Code Lists”, webpage, <https://www.oecd.org/dac/stats/dacandcrscodelists.htm> (accessed on 6 March 2019). [7]
- OCDE (2019), *Gender, Institutions and Development Database (GID-DB)*, <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=GIIDDB2019>. [53]
- OCDE (2019), *Geographical Distribution of Financial Flows to Developing Countries 2019: Disbursements, Commitments, Country Indicators*, OECD Publishing, https://doi.org/10.1787/fin_flows_dev-2019-en-fr. [61]
- OCDE (2019), “India’s Private Giving: Unpacking Domestic Philanthropy and Corporate Social Responsibility”, OECD Development Centre, Paris, http://www.oecd.org/development/philanthropy-centre/researchprojects/OECD_India_Private_Giving_2019.pdf. [4]
- OCDE (2019), *OECD Economic Surveys: Colombia 2019*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/e4c64889-en>. [12]
- OCDE (2019), *SIGI 2019 Global Report: Transforming Challenges into Opportunities*, Social Institutions and Gender Index, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/bc56d212-en>. [8]
- OCDE (2018), Converged statistical reporting directives for the creditor reporting system (CRS) and the annual DAC questionnaire, [https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT\(2018\)9/FINAL/en/pdf](https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/STAT(2018)9/FINAL/en/pdf). [74]
- OCDE (2018), *Private Philanthropy for Development*, The Development Dimension, OECD Publishing, Paris, <https://dx.doi.org/10.1787/9789264085190-en>. [3]
- OCDE netFWD (2019), “Insights on philanthropy for gender equality”, OECD Development Centre, Paris, http://www.oecd.org/development/networks/Final_Gender_WG_Policy_Note_7319.pdf. [2]
- Political Constitución of Colombia (1991). [62]
- Shankar, A., M. Onyura and J. Alderman (2015), “Agency-based empowerment training enhances sales capacity of female energy entrepreneurs in Kenya”, *Journal of Health Communication*, Vol. 20/1, pp. 67-75, <https://doi.org/10.1080/10810730.2014.1002959>. [23]
- Taylor, G. and P. Perezniето (2014), “Review of evaluation approaches and methods used by interventions on women and girls’ economic empowerment”, Research Paper, Overseas Development Institute, London, <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/8843.pdf>. [39]
- Todd, P. (2012), “Effectiveness of interventions aimed at improving women’s employability and quality of work: A critical review”, *Policy Research Working Paper*, No. 6189, World Bank, Washington, DC. [38]

- Ukanwa, I., L. Xiong and A. Anderson (2018), “Experiencing microfinance: Effects on poor women entrepreneurs’ livelihood strategies.”, *Journal of Small Business and Enterprise Development*, <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/JSBED-02-2017-0043/full/html>. [42]
- Urdinola, P. and J. Tovar (2018), “Time use and gender in Colombia”, NTA Working Paper, No. 17-06, National Transfer Accounts Network, <https://ntaccounts.org/doc/repository/NTAWP%2017-06.pdf>. [72]
- Valdivia, M. (2015), “Business training plus for female entrepreneurship? Short and medium-term experimental evidence from Peru”, *Journal of Development Economics*, pp. 33-51. [20]
- Villar, R. (2018), *Las fundaciones en Colombia*, [Translation of Title], Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales, Bogotá, https://afecolombia.org/wp-content/uploads/2017/11/LAS_FUNDACIONES_EN_COLOMBIA_CARACTERISTICAS_TENDENCIAS_DESAFIOS.pdf. [5]
- World Bank (2020), World Bank Country and Lending Groups, (database), <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519> (accessed on 31 January 2021). [9]
- World Bank (2020), World Development Indicators (database), <https://data.worldbank.org/> (accessed on 31 July 2020). [10]
- World Bank (2017), World Bank Open Data (database), <https://data.worldbank.org/> (accessed on 31 January 2021). [52]
- World Bank Group (2019), *Gender Equality in Colombia: Country Gender Assessment*, World Bank Group, Washington, DC, <https://doi.org/10.1596/32006>. [73]

